

CAMINO DEL SURESTE

DE ALICANTE A FINISTERRE

Una muerte digna
Marzo 05

-Cariño, ¿cómo te encuentras? hoy hace un día espléndido, ¡vamos arriba!

Nuestro personaje que tras varios días con los dichosos bichitos por su pecho-garganta, no sabe si está en la cama por enfermo o por pereza, decide levantarse. Mira el termómetro exterior 10°, no está mal, se asoma al balcón, un sol espléndido, mira las banderas del Corte Inglés no hace viento, se anima. Tras una infusión y una tostada,

-Cariño, ¿dónde están las zapatillas nuevas? me voy a dar un paseo.

Su Santa con una expresión de sorpresa en la cara (no puede creer que por fin se decidiera a ponérselas), le saca la caja con las zapatillas de montaña sin estrenar. Duda entre pantalón corto o largo, bueno. ..., no seamos machos, largo-térmico y algo abrigado, con braga en el cuello.

Pasear por cualquier ciudad mediterránea, es, con un poquito de imaginación como andar el camino, durante el recorrido pasas por Navarra, Aragón, Andalucía, Aragón, Extremadura, Castilla y León y Galicia, no físicamente pero, sí a través de sus gentes. Al igual que en el camino, le gusta detenerse a charlar con los más dispuestos a escucharle y a contarle sus cosas..., nuestros mayores; tanto en uno como en otro sitio, ha aprendido mucho de ellos. Durante el paseo, piensa en lo acertado en la elección de sus nuevas zapatillas, tal como le dijo su amigo Bruno, quien se las vendió, hace varias semanas (tras 2 años probándose diferentes modelos y compararlas con las suyas).

-Si estas no son cómodas, es que ya no existen zapatillas cómodas (le dijo).

El problema ahora eran sus viejas zapatillas, tras varios años de excelente compañía, ni un esguince, ni ampolla, siempre tan cuidadosas con sus pies ¿qué hacer con ellas? al cubo de la basura, ¡desde luego que no! Piensa en el compañero de Asociación y PEREGRINO (con mayúsculas) Andrés, quién tras varios años de andar por los caminos de Santiago, tuvo la suerte de poder cambiar la suela de sus botas y continuar otros años más y, tras más de 18.000 Km. de andaduras, sus botas lucen en el museo/exposición de la fábrica de botas y zapatillas Boreal. El problema es que si bien la fábrica Boreal está en Villena, la marca suya es inglesa. Problema resuelto, sus viejas zapatillas harán este año con él su último viaje, recibiendo una muerte digna en Fisterra, por lo que, si alguien ve unas viejas zapatillas por esas tierras del Quijote, Santa Teresa, Ribera del Duero (Uhhmm) etc., no se rían, son unas buenas zapatillas que van hacia el ocaso y además cumpliendo una peregrinación,... desde la puerta de su casa.

A la vuelta de su paseo, tras dos horas de caminata, su Santa le pregunta,

-¿Cariño, qué tal tus zapatillas nuevas?

-Uhhmm, no sé..... no sé....ya veremos.

Preparación previa

2 de abril 2005

Decidido nuestro peregrino a realizar este año el camino desde casa, con sus viejas zapatillas, lo primero que hizo antes de preparar la mochila, fue dirigirse al desván para comprobar el estado de las mismas, pues, desde hacía 4 meses (su último camino) que no se las había puesto y no sabía en que estado se encontraban y, sobre todo, si aguantarían los 1200 Km. que estaba decidido a caminar esta primavera.

Al abrir la caja y comprobar su estado, sucias, rotas, casi sin suelas, etc. Entendió el porqué su santa, tantas veces le había instado a comprarse unas nuevas. Pasado el primer choque y revisando más detenidamente las mismas, pensó que no era tanto el estropicio y que quizás con un poco de cuidado soportarían la caminata.

-¡Hombre Tim, por fin hemos salido de nuestra hibernación! ¡Pronto estaremos en camino de nuevo! ¿Cómo te encuentras?

-Muy bien Ber, sin embargo, tú no tienes un buen aspecto, estás manchada de barro reseco, polvo e incluso tienes una herida abierta en el costado izquierdo, deberías ir al cirujano para que te haga un zurcidito.

Ajeno a estas chácharas, nuestro peregrino se puso manos a la obra limpiando como mejor pudo ambas zapatillas, proponiendo a su santa la posibilidad de meterlas en la lavadora.

-¡Dios mío, Ber nos quiere incinerar, qué desagradecido con lo bien que nos hemos portado con él, por favor tú que sabes, reza por nosotros.

-No te preocupes Tim, no es una incineradora, sino una lavadora solo tenemos que aguantar la respiración y no pasará nada.

Ante la sugerencia de nuestro peregrino, su santa le quitó las zapatillas de la mano con gesto airado (Ufff, lavadora... hombres) procediendo a la limpieza manual de las mismas, posteriormente hizo un apaño con pegamento ultrafuerte en el roto y, finalmente, las roció de un baño protector con el spray adecuado.

Mientras tanto, nuestro peregrino procedió a preparar la mochila, ésa.. la del Camino. En un visto y no visto realizó la puesta a punto de la misma con ansiedad enfermiza y tras la conclusión, pesaje..... 7 Kg., más agua y tonterías....como siempre 8-9 Kg., palos de caminar y... listo.

-Has visto Ber, ¡qué diferencia en el trato, que pulcritud, qué cariño,...nos hemos equivocado de pies!

- No te quejes, Tim, no te quejes pues, hemos tenido una buena vida, llena de experiencias y aventuras, hemos conocido muchos y bellos lugares y convivido con excelentes congéneres.

Una vez finalizada la limpieza y reparación, la paciente esposa, depositó las zapatillas junto a la mochila y los bastones de caminar de su marido.

-¡Maldita sea, no me lo puedo creer, otra vez con los dichosos palitroques, que parece un banderillero!, ¿ porqué no puede llevar un bordón como Dios manda , ¡siempre humillándonos ante el resto de nuestros colegas!

-Calma Tim, calma y descansa que mañana o un día de estos no muy lejano, nos pondremos en marcha y tenemos que estar descansados.

-Uhm, si tú lo dices...buenas noches.

1ª etapa Alicante - Elda 43 Km.

4 de abril 2005

Como siempre y casi sin dormir antes de salir al camino, nuestro peregrino salió antes del amanecer de su casa, dirigiéndose hacia la playa, se sentía un poco extraño en su ciudad cruzándose con sus convecinos (algunos retirándose tras una noche de traca). Tras un corto paseo por el puerto se descalzó de sus zapatillas, quitó sus calcetines y se introdujo en la fina arena hasta la orilla donde se sentó contemplando su mar, calmado, en silencio. A su alrededor otros peregrinos dormían, anclados en el tiempo, junto a sus castillos de arena y rodeados de dragones míticos.

-Ber, ¿tú crees qué es normal esto?

-Chissss calla Tim y disfruta...

El sol como una enorme naranja iba surgiendo del fondo del mar, el espectáculo inenarrable, nuestro peregrino todavía extasiado penetro con los pies en agua y a continuación, ¡en marcha!, la cita era con la iglesia de Santa María, debía despedirse de dos de sus santos predilectos San Andrés y por supuesto Santiago. Una vez procedido con el ritual se encaminó con paso raudo hacia la salida de Alicante, tras un largo recorrido urbano, la primera flecha amarilla, ¡ya estaba en el camino!

Desde el cementerio de Alicante hasta la Cueva de San Pascual, nuestro peregrino cruzó por ramblas, caminos rurales, bancales abandonados por falta de agua o manos que los cultiven, monte bajo, etc. camina nervioso, impaciente, quería sentirse peregrino y todavía no lo había logrado. Su llegada a la cueva del santo, sirvió para tranquilizarle, en el interior, descalzo, sentado y rodeado de infinitos ramos de flores, se encomendó a su santo predilecto, con gran arraigo familiar y personal, solicitándole que cuidara de sus seres queridos en su ausencia.

-Uff, que descanso y que fresquito se está aquí.

-Calla Tim, que estamos en lugar santo, guarda un poco la compostura.

-Uhm, estos beatos....

Acto seguido descendió de la montaña y en Orito realizó la primera parada-comida del día en el bar tan conocido por otras visitas al lugar. Durante la misma y a la vista de lo bien que se encontraba, decidió no parar en Novelda, a pesar de que allí disponía del único albergue de peregrinos que se iba a encontrar a lo largo de cientos de Km. atendido además por un gran peregrino. Tras un paseo en bajada, pasando por la Ermita de la Aparición, Monforte y continuando unos Km. Novelda.

Decidido a continuar su camino a pesar de que hasta Elda le quedaban unas buenas 2-3 horas, nuestro peregrino continuó el camino sin entrar al pueblo, hermoso por sus construcciones modernistas, pero ya de sobra conocido y visitado.

Nada más salir de Novelda, el camino discurre por el cauce del río Vinalopó, el cual hay que cruzar varias veces (simplemente realizando un pequeño saltito dado el poco cauce que arrastra). Nuestro peregrino pensó en la leyenda, según la cual Amílcar Barca, murió ahogado unos Km. mas abajo luchando contra sus antiguos paisanos los oretanos en el asedio de Helike (Elche), bueno supongo que la explotación del río en esas fecha era bien distinta a las actuales.

A la izquierda del camino y del río, emergen sobre el monte de la Mola, su castillo, con una torre del homenaje triangular y el Santuario de la Magdalena, magníficos pero, también de sobra conocidos por nuestro peregrino, por lo que continuó su camino hasta llegar a Elda. El problema que se le planteó la primera noche, dormir en una pensión o en casa de su buen amigo Ximo, el cual no le perdonaría semejante ofensa si se enterara.

¡Decidido!, pensión, era peregrino y aunque de momento no se sintiera como tal, debía hacerse a la idea. Modesta, sencilla, pero limpia. Ducha, lavado y reposo pies, perfecto... de momento. Para evitar cruzarse con amigos conocidos y dar explicaciones al respecto, cena frugal y a la cama sin paseo vespertino.

2ª etapa Elda - Yecla 44 Km.

5 de Abril 2005

Tras dormir como un bendito y desayunar como un rey, nuestro peregrino emprendió viaje, como una moto hacia Sax, camino que, tras superar el escollo del alto de La Torreta, discurre plácidamente a la vera del antiguo cauce del Vinalopó, que al igual que el actual está cada vez peor, necesita urgentemente agua del Júcar pero, los políticos no se ponen de acuerdo ni tan siquiera para mantener un caudal mínimo ecológico (creo que se dice así), el paisaje, salvo los castillos que jalonan la ruta, seco, con carrizales a la vera del cauce y secano total en los alrededores, tierra de polígonos industriales y casas de campo, donde sus paisanos levantan pequeñas casitas donde hacerse un arroz los fines de semana con sus familiares y amigos.

En Sax, nuestro peregrino deseando auto animarse, se dirige hacia la plaza del ayuntamiento para contemplar la placa que el año anterior habían inaugurado la asociación y las autoridades municipales y eclesiásticas marcando lo que falta a Santiago, 1000 Km.

Tras un breve descanso y carga de agua en la fuente junto al castillo, continuó su marcha hacia la colonia de Santa Eulalia, un poco abandonada pero con un encanto especial, va casi corriendo como, queriendo escapar de algo sin saber qué. Tras un descansito, nuevas prisas y primera alegría... calzada romana, se detiene, despacio, saboreando y recordando otras en sus caminos a Santiago, intentando que el espíritu jacobeo se fuera apoderando de él.

-Tim, recuerdas los caminos como éste... ¡Ayyyyy qué tiempos!

-De lo qué si me acuerdo es de que nunca hemos estado caminando a la vera de un río tan sucio y pestilente. ¡Buahh!

-Recuerda el que tenemos un poco más al sur.

-Ah ése, bueno ése ya no tiene remedio ni solución.

Ya en Villena y a pesar de conocerla anteriormente, visita a la iglesia de Santiago y tras la misma, comida en un bar. Durante la comida, encuentro con un conocido, explicaciones, incredulidad y por fin tras asimilarlo le desea ¡Buen viaje! y ¡Qué lo pase bien!, ¡Dios mío pensó nuestro peregrino, debo encontrar el camino lo antes posible!

La primera decisión a tomar, a Albacete por Almansa, Higuera y Chinchilla o por Yecla, Montealegre del Castillo y Pétrola.... a pesar de que la segunda opción es un poco más larga, los casi 40 Km. que le quedaban hasta Almansa por la vía de servicio de la autovía, declinaron la balanza hacia la segunda opción, 22 Km. a Yecla por vía verde (antiguo trazado de ferrocarril).

Al abandonar Villena, el paisaje cambia totalmente, estamos ya a 600 m de altitud y el clima mediterráneo, se torna continental, los montes en llanuras y la vegetación sufre una pequeña pero progresiva variación. Bueno eso es lo que nuestro peregrino desea, cambios.

-¡Ber, ¿estás viendo por donde nos lleva éste insensato? ¿A donde crees tú que vamos?

-Como siempre, Tim, como siempre.....a la Gloria.

-¡Pues deberíamos coger otro camino, estoy harto de tragar polvo!

-Siempre protestando, siempre,.... camina y relájate....

Tras una horita de camino, el desvío al Santuario de Nuestra Señora de las Virtudes, patrona de Villena, un momento de vacilación y tras comprobar que dispone de agua suficiente, adelante, otra vez será, todavía le quedan unas tres horas hasta Yecla y no desea llegar muy tarde, camina con la mente vacía, totalmente concentrado en el camino, uno, dos, tres,.....

La cúpula de la iglesia de la Purísima con sus mosaicos azules y blancos (colores de su ciudad) le anuncia la llegada al final de etapa, Yecla. Las tareas diarias cotidianas, ducha, lavado y descanso los realiza totalmente automatizado, todavía se encuentra tenso, piensa que debe relajarse pero,.....de momento no puede, no se siente peregrino, además no se encuentra a gusto consigo mismo ni con sus pensamientos, demasiado.... ¿Qué estoy haciendo? ..etc. Llama a casa todo fantástico, ánimos, apoyo como siempre, cariño.... hacen esto más duro.

3ª etapa Yecla - Pétrola 49 Km. 6 de Abril 2005

Dado la longitud de la etapa, nuestro peregrino decide madrugar pues conoce el camino muy bien (5 días atrás lo había hecho... pintando flechas), la plaza de toros y la carreterita a Montealegre, después, camino, y qué camino....el día empezó a alegrarse con el cruce del primer conejo, luego la primera pareja de perdices,...La verdad es que, nuestro peregrino se sintió muy acompañado durante todo este trayecto por estos animalitos, que algunos, no sabía por qué motivos disfrutaban matándolos, en fin..... cosas de la vida, como otras, difíciles de entender... camino de soledad infinita, campos y campos de viñas, le rodearon durante muchos y muchos Km., casi hasta Montealegre, pero antes de llegar a esa población, casas y fincas llenas de solidaridad y agua. Algunas además con hermosos caballos de pura raza española, otras en cambio guardadas por feroces mastines, por suerte para nuestro peregrino,.. debidamente atados.

Por esta u otras circunstancias, la llegada a Montealegre del Castillo se produjo más tarde de lo planeado, pero había que reponer fuerzas y sellar, donde... Iglesia de Santiago o Cooperativa Bodega Vinícola de Santiago Apóstol, se inclina por esta última y recibe además de innumerables preguntas, una enorme sonrisa, reconfortante, de una bonita secretaria.

El almuerzo en el bar, con vino de la tierra, buen vino, recio, recio, recio.

-¡Hombre Ber una parada de las que me gustan, huele, huele y embriégate de placer.

-Me parece que el jefe es como tú, mira que no pasar por la iglesia de Santiago en una peregrinación.
¡Dios, qué pareja!

Durante su corta estancia en la población, nuestro peregrino pensó en el dicho de....pueblo de las tres mentiras (por el nombre) y en honor a la verdad, aunque pequeño, sí tienen monte, también tienen castillo,... en ruinas, y lo de alegre.... el recuerdo de la oficinista y la gente con la que trató obligan, el nombre, totalmente correcto.

Contento y feliz continuó nuestro peregrino su camino hasta la Higuera donde fue literalmente asaltado por las fuerzas vivas de la pedanía, a saber, su alcaldesa pedánea, quién le conminó a que le entregara su credencial para firmárselas o de otro modo, jamás completaría su peregrinación.

¡Qué gente más auténtica! Conversación coloquial y distendida, mistela y dulces y tras éstas, unas lagunas endorreicas llenas de vida junto al camino, ranas, aves acuáticas, patos, garcetas, etc. y tras éstas... 17 Km. hasta Pétrola, muy bien diferenciados en dos partes, la primera subida al Alto del Perdón (versión la Mancha, con sus molinos de viento modernos), preciosa entre bosque mediterráneo y como hasta ahora acompañado por infinidad de animalitos a los cuales se han unido las ardillas y otros que pese a sentir su presencia, no se dejan ver. La segunda tras coronar la cima, radicalmente opuesta, plana, campos de cereales, colores fantásticos, verdes, ocre, rojizos, como... la paleta de un pintor yuna recta larguísima, que se pierde en el paisaje y que te lleva hasta Pétrola, que como Hontanas, solo la ves cuando... ya estás allí.

La acogida fantástica, en el Centro Parroquial, pegado a la iglesia, espacio sin ducha (ayuntamiento ha prometido solución) pero con sillas, mesas, sofá, colchones y un excelente cuarto de aseo. El lugar que es donde se realizan las catequesis y charlas pastorales rezuma tranquilidad. Paco el cura se encuentra en Roma asistiendo al entierro de Juan Pablo II, su puesto de hospitalario lo suple Higinio y todo el pueblo excelentemente, el trato exquisito.

Tras la cena en un bar rodeado de sinceridad, nuestro peregrino se retiró a descansar acompañado toda la noche por el tañir de las campanadas del reloj de la Iglesia,... ¿música celestial?

-¿Porqué estás triste, Ber?

-Por el Santo Padre, por el Santo Padre...

-Y ése, ¿quién es?

-Al parecer, alguien que a ti no te importa, pero que a mí sí...

4ª etapa Pétrola - La Gineta 53 Km. 7 abril 2005

Como nuestro peregrino había pronosticado las campanas le despertaron varias veces durante la noche pero, descansó estupendamente. Tras el desayuno de costumbre en la “cama”, café en un bar totalmente abarrotado de trabajadores madrugadores que, como siempre en estos casos, se quedaron mirando extrañados al sujeto que con extraña apariencia osaba perturbar sus tertulias mañaneras, tras las conversaciones y explicaciones de rigor, en marcha a través de una niebla que le impide contemplar con todo su esplendor la laguna de Pétrola, pero no oír el maravilloso mundo animal que a esas horas se ponía en marcha, la lástima fue que no pudo maravillarse con la salida del sol sobre la laguna, ¡otra vez será!.

Tras una hora bordeando la laguna, se pasa el primer pueblecito, sin ningún servicio y totalmente en silencio, como abandonado.

A partir de aquí, la primera gran recta del camino, interminable, solitaria. Hasta Albacete ningún contacto humano, solo camino, camino y camino, 30 Km. de interminables y rectos caminos en soledad, solo acompañado por los aviones del ejército del Aire haciendo prácticas de combate y vuelos rasantes sobre su cabeza.

- ¡Malditos abejorros, porqué no se van a fastidiar al Bush y nos dejan tranquilos!
- Vamos Tim, tienen que practicar por si acaso alguna vez son útiles a la sociedad.
- La única utilidad que yo les veo es girando en una noria y pilotados por niños de 5 años.

La llegada al Parador Nacional le indica la llegada a Albacete pero, todavía tiene que venir lo peor, la entrada que antiguamente era acogedora, ahora gracias al progreso (llamado urbanización a lo “bestia”) se convierte en una salto continuo de trincheras, campo de batallas, obras y obras que van aumentando el enfado de nuestro peregrino, hasta tal punto, que decide no parar, como un poseído atraviesa Albacete sin detenerse, el único alivio lo encuentra en el paseo de la Cuba, arbolado, sombra, frescor y fuentes de agua, es todo lo que necesita de esta ciudad, tras un descanso en uno de los bancos del paseo y suficientemente abastecido de agua, decide abandonar la ciudad lo antes posible, no se encuentra a gusto.

Esta prisa, esta huída hacia delante, lo pagará más tarde, pues hasta la Gineta, no hay nada de nada, solo un camino rectilíneo de 19 Km. (él pensaba que solo eran 15) y el sol implacable, el único punto de referencia, un toro de Osborne situado en un área de servicio a 4 Km. de la meta, toro que al principio no se ve y cuando lo distingues crees que es una mosca, luego una cabrita y por fin un toro inalcanzable para sus posibilidades.

La entrada al bar de Antonio en la Gineta, como siempre, de centro de atracción, una jarra de cerveza grande, otra y tras recuperar el aliento pregunta por el refugio de Francisco Javier, mala suerte, está en Toledo, luego por el alcalde, mala suerte, no está en su casa. En lugar de abatirse, nuestro peregrino decide merendar-cenar mientras espera que vuelva el alcalde, la cena a base de aperitivos y una ensalada, fantástica, la cosa se iba arreglando, tras el descanso y distendida conversación con varios parroquianos, aparece el alcalde, no hay problema, puede dormir en el polideportivo, vestuario de visitantes, colchonetas, agua caliente, radiadores eléctricos, o sea, lo que estaba necesitando, a las 10 nuestro peregrino ya estaba en el séptimo cielo.

- ¿Ber?
- Dime, Tim.
- ¿Sabes lo que más me molesta en esta vida? Que voy a morir célibe.
-
- ¿Acaso tú nunca has tenido ganas de echar una canita al aire con alguna zapatillita blanca y limpia con la que hemos descansado en algún que otro albergue?
- Pues, naturalmente que ¡No!
- Bueno, pues si te digo la verdad, yo ¡Sí!

**5ª etapa La Gineta – Minaya 35 Km.
8 de abril 2005**

Tras la noche en tan magno refugio, tomas energéticas en la cama y café con leche con tostadas en un bar, repleto de gente trabajadora, cada día, rostros diferentes, mismas preguntas, mismas caras de asombro y mismas respuestas por parte de nuestro peregrino, a saber, la rutina de cada mañana, bendita rutina que, le permitía establecer contacto humano al inicio de su camino cada jornada.

En la salida del pueblo, nuestro peregrino se despista y pierde las flechas, pero no la orientación, y tras varias vacilaciones termina por la opción más rápida pero sin duda más ruidosa, la vía de servicio de la autovía, al principio, satisfacción, un camionero le manda su “buen camino sonoro” con el claxon, pero más tarde se da cuenta de su craso error, 12 Km. de asfalto hasta alcanzar el bosquecillo donde cruza el trasvase Tajo-Segura (caudal de solidaridad), desde aquí a la Roda 3 Km. de tranquilidad y buen camino. Sin duda esta ciudad es muy agradable de recorrer, contemplando sus casonas de tipo manchego y sus monumentos pero, sobre todo, tiene un lugar que a nuestro peregrino le encanta, la cuna de los Miguelitos, la Confitería La Moderna, zumo de naranja natural y dos “Miguelitos”, (uno sabe a poco y tres sin lugar a duda es gula), como siempre, deliciosos, uhmmm.

La salida de la Roda le depara la primera sorpresa, el camino de Santiago se funde con una Ruta del Quijote, con área de descanso nueva y sin estrenar, y a ambos lados del camino arbolitos (bueno palitos), recién plantados, con su riego por goteo durante... 4 Km. ¡qué derroche! Tal vez si se emplearan estos recursos en albergues, quizás potenciarían la afluencia de caminantes, ciclistas y porque no caballeros; aunque pensándolo bien y en beneficio del Camino de Santiago (que no, de las rutas del Quijote) mejor dejarlo como está... los albergues más que suficientes para los peregrinos, y tipo de los mismos que lo frecuentan.

-Fíjate Ber, dos ejércitos preparados para entrar en combate, uno frente a otro.

-¿Estás loco, Tim, no ves que son arbolitos.¡Dios mío, el calor ha afectado a tu cerebro de caucho!

-¡Acaso no ves las lanzas erguidas y dispuestas para la lucha!

-¡Sí, hombre! Y el de la izquierda lo manda Pentapolín del Arremangado Brazo y el de la derecha el emperador Alifanfarón. Vamos Tim, camina y déjate de tonterías.

-No son tonterías Ber, no....., simplemente, imaginación.

Al cabo de 8 Km. la ruta del Quijote gira hacia la izquierda y se despide del Camino de Santiago, nuestro peregrino sube una pequeña loma flanqueada a la izquierda por almendros en flor y en el último de ellos, en la bajada extasiado por la belleza que contempla... mochila en tierra, pies descalzos y sobre una refrescante hierba, decide descansar un rato, a su lado sobre una roca, la marca del camino, una flecha amarilla, al frente un paisaje limpio, simple y de una belleza singular, La Mancha en primavera, en su estado puro.

El descanso le sienta estupendamente a nuestro peregrino, y afronta los 10 Km. que restan a Minaya con gran ánimo y decisión. El camino estupendo, pisando hierba y tierra a gusto del consumidor.

Antes de entrar en Minaya, el tiempo cambia y decide apretar el paso pues, se avecina una tormenta y de las gordas, nada mas llegar a la preciosa iglesia de Santiago, donde nuestro peregrino desea pernoctar, a pesar de la simplicidad de las instalaciones (una habitación sola sin ningún tipo de servicios), se desencadena un fuerte aguacero con viento huracanado.

El párroco está en Roma en el entierro del Papa, bueno... 2ª opción.... Ayuntamiento. Como el tiempo, mala opción, la señora alcaldesa no dispone de acogida para peregrinos en su preciosa villa. Eso sí lo mandan al Hostal-Restaurante Antolín que tiene precios especiales para peregrinos.

En fin, dado que no hay mal que por bien no venga, esa noche nuestro peregrino pudo darle una gran satisfacción a su dolorido cuerpo, ducha excelente, cama estupenda y cena fantástica por un precio muy, muy razonable. En cuanto a mañana, entre las dos opciones para llegar al Toboso, por San Clemente y Las Pedroñeras o por El Provencio y Las Mesas, ya veremos, como siempre consultará con Ferrino, o sea su saco, que esa noche no trabaja, por lo que estará muy clarividente.

-Oye, Ber, tú que sabes tanto de la vida. ¿Cómo nos reproducimos las zapatillas?

-Como todas las cosas de esta vida, Tim, a través de un ser superior.

-Uhmmm.... ¿seguro?

6ª etapa Minaya – Las Pedroñeras 41 Km. 9 de abril 2005

Sin lugar a dudas la mejor noche de descanso, recogida de colada esparcida por los radiadores, bien calentita, otra duchita (hay que aprovechar), baja a desayunar y a las 7,30h ya está desayunado y listo. La ruta, por Santiago de la Torre, desea conocer este lugar, que se le antoja mágico.

Con las fuerzas y ánimos a tope se lanza hacia San Clemente, dado que esta ruta no está muy bien señalizada, sufre varios despistes, que como estamos en terreno llano, se solucionan campo a través. Estos errores, se ven compensados, sin lugar a dudas, por uno de los amaneceres más hermosos jamás contemplados. Antes de alcanzar las Casas de los Pinos, debe cruzar por una pista de aterrizaje (el futuro AVE) y antes de San Clemente, otra vez, pero estas dificultades se borran de su mente cuando por fin llega tras un hermoso camino hasta la preciosa villa de San Clemente, un encanto de pueblo con una iglesia de Santiago impresionante la cual visita detenidamente, majestuosa.

Almuerzo en un bar enfrente, muy agradable por cierto, por el trato se nota que están acostumbrados a tratar con turistas y algún que otro peregrino al cabo del año.

Tras reponer fuerzas enfila el camino hacia Santiago de la Torre, que por obra de la Junta se ha convertido en otra Ruta del Quijote de 20 Km. hasta Las Pedroñeras.

Los Km. y Km. de monocultivo de ajo, indican que se acerca a la capital mundial de este producto, pero antes nuestro peregrino tuvo la suerte de cruzarse en el camino de Juan, un solitario y dicharachero pastor, todo sabiduría popular y deseoso como nuestro personaje de compartir un rato, y unos vinos en ese marco de soledad que a ambos les envolvía.

Al llegar a “Santiagiño”, (nombre dado por su amigo el pastor), nuestro peregrino asombrado por la magnitud del lugar (actualmente abandonado), decide hacer un alto, la tarde invita al descanso, soleada, pero durante todo el día con un fuerte viento del norte frío, frío que augura nieve para los peregrinos que andan un poco más arriba, por otras latitudes.

Entre los muros acogedores de la fortaleza, nuestro peregrino descansa sobre su césped un largo rato, pies descalzos, silencio total, mente en blanco...relax.

-¡Oye Ber, no querrá este insensato dormir en este lugar!

-Y ¿qué tiene de malo? ¿Acaso no sientes en tus fibras la llamada de la historia?

-No digas tonterías, Ber. Ahora pareces tú el que no está bien.

-Tim, ¿te imaginas en este patio la lucha de Don Quijote con un caballero de Santiago, por el honor de la sin par Dulcinea?

-Lo dicho Ber, el frío te ha atrofiado las ideas.

Al despertar de la reconfortante siesta, nuestro peregrino se despide de los fantasmas del castillo y enfila los últimos 6 Km. que le separan de Las Pedroñeras, donde decide pernoctar, pues según sus datos puede hacerlo en el puesto de la Cruz Roja.

La llegada por una zona deportiva con innumerables chavales jóvenes dedicados a todo tipo de actividades lúdico-deportivas, le informan que la Cruz Roja está al otro lado del pueblo, o sea a unos 2 Km. Poco antes de llegar, su gozo en un pozo, tropieza con una patrulla de la policía local y el albergue está cerrado, ¡bueno! 2ª opción pregunta por el cura y se dirige a la casa parroquial, un edificio enorme pero, que no admite peregrinos, por no disponer espacio ¿?, antes de decirle cuatro groserías al susodicho sacerdotillo progre, nuestro peregrino pregunta por un hostel, no de muy buen grado le informa que el único se encuentra en la carretera de Albacete, ¡2 Km. atrás! Cansado, enfadado y renegando de los poderes establecidos en el mundo, nuestro peregrino piensa que Las Pedroñeras no es un sitio adecuado ni para vampiros ni para ...peregrinos.

El Hostel La Bomba, a pesar de la dualidad del nombre, agradable y económico, el único inconveniente, hoy es sábado y no dan de cenar, opciones o funde la VISA y se va a Las Rejas o compra algo de fruta, lácteos, etc. y cena en la habitación, dado que está alterado pero no demasiado opta por lo segundo. Otra vez vuelta al pueblo, súper y de nuevo al hostel, donde se encierra a cal y canto aislándose de la hostilidad del lugar.

**7ª etapa Las Pedroñeras – El Toboso 31 Km.
10 de abril 2005**

Dado que es domingo y el restaurante del hostel está cerrado, desayuna en la habitación y siguiendo la carretera en el primer bar abierto, café y orujo, pues hace un frío que pela. Bueno en realidad fueron varios, dado el buen rollo que surgió entre nuestro peregrino, el dueño y una pareja de clientes, buena gente que en parte borraron la mala imagen que de dicho pueblo se llevaba nuestro personaje. La salida por el recinto ferial, ¡del ajo! Una carreterita sin tráfico acerca nuestro peregrino al Pedernoso, donde destaca desde mucho antes de entrar al mismo su iglesia, que le recuerda, por su magnitud a Villalcázar de Sirga. En la siguiente población Sta. María de los Llanos, intenta entrar en su preciosa iglesia románica, pero está cerrada, enfrente de la misma al solecito, resguardado por el frío viento, entabla conversación con unos ancianos, mientras, descansa y recoge información sobre la ruta.

El tramo que le separa de Mota del Cuervo lo realiza a través de un camino con más curvas que la carretera de Lloret a Tossa o sea, infinitas, lo que unido a las diferentes “motas” de la misma y al frío viento, bajan los humos a nuestro peregrino, quien nuevamente recobra los ánimos a la vista de los 7 famosos molinos de Mota del Cuervo, de los cuales, como casi siempre sucede en este país, solo uno parece que trabaja. Parada en un bar a almorzar, lleno completamente, hoy es festivo, las miradas curiosas y cuchicheos son mayores que en otras ocasiones, pero nuestro peregrino ajeno a las mismas recobra energías con unas excelentes tapas calientes de la zona regadas con un buen vino.

Desde Mota del Cuervo hasta El Toboso, 11 Km. de una nueva Ruta del Quijote, con sus palitos con riego por goteo, sus marcas de madera cada 300 m y su descansadero.

Los últimos 5 Km. se le hacen muy duros a causa del fuerte viento, que si bien durante todo el día ha soplado de costado con los consiguientes abanicos por su parte, al final ha rolado de frente, el muy condenado, haciéndole padecer un poco.

La llegada al Toboso, coincide con la hora de comer, apogeo en todos los mesones y restaurantes, es domingo y todo está lleno, el pueblo es sin lugar a dudas, precioso, todo en torno a El Quijote.

La iglesia muy bonita con muchas cruces de Santiago y un “Matamoros” en su retablo, paseo turístico a la espera de la apertura del Convento de las Trinitarias, lugar elegido para descansar esa jornada. A las 4,30 le asignan una preciosa habitación, donde impera el lema,

“A menudo los caminos fáciles no conducen a ninguna parte”.

A las encantadores monjitas, tras entregarle las llaves e indicarle los bares donde puede cenar, ya no las volverá a ver, pues el desayuno del día siguiente se lo dejan en el locutorio. ¡Qué Dios las bendiga! Tras la ducha y lavado, coge sus zapatillas y les pone uno poco de Andarín en su interior.

-¡Maldita sea, ahora nos está empolvando! ¡Polvo por fuera y polvo por dentro!

-Calma Tim, son polvos higiénicos para los pies y contra las infecciones.

-¡Pues que se los ponga en los pies o donde co...s quiera! ¡Porqué, en lugar de echarnos más polvos, no nos quita todo el que llevamos encima!

Una vez, acabado nuestro peregrino de rociar de polvos el interior de sus zapatillas, buscó en su mochila un antiguo cepillo de dientes y se puso a quitarle cuidadosamente el polvo a sus zapatillas, comprobando, así mismo, los desperfectos de las mismas.

-Ves Tim, como él también nos quiere.

-¡Y un carajo! Se quiere a sí mismo, pues de este modo sus pies tienen menos peso que levantar.

-Tim, Tim....

Tras un pequeño descanso, sobre las 7 de la tarde, paseo y tapeo. Entra en el primer bar y, ¡sorpresa!, ante una pantalla de plasma de 200000 pulgadas un público totalmente enardecido contemplaba el partido del siglo, ¡un Madrid-Barça! Huye despavorido, en el siguiente, ¡lo mismo! Por fin consigue entrar en un bar, casi vacío, sin televisión, con buena música de fondo, un sitio perfecto, buenas tapas, buen vino y sobre todo, tranquilidad.

A las 10, ya está en la cama y recapacitando, se arrepiente del camino tomado por Las Pedroñeras, sin lugar a dudas la opción sur por Las Mesas y Manjavacas es más corta y sobre todo más tranquila, sin AVE's (hasta 7 veces a cruzado las obras del mismo), pero a pesar de esto, se encuentra feliz, no tiene ninguna lesión ni tampoco ampollas, se queda durmiendo leyendo la vida y obras de la monja Trinitaria fundadora del recinto en el que tan buena acogida le han dispensado.

**8ª etapa El Toboso – Villacañas 34 Km.
11 de abril 2005**

Entre los muros del convento, nuestro peregrino pasa una noche estupenda. ¡Qué descanso! Tras el aseo en las magníficas instalaciones, desayuno en el locutorio. ¡Muchas gracias por vuestra hospitalidad Hermanas Trinitarias!

En la salida del Toboso en el cruce llamado la pata de Oca, existen dos posibilidades o bien por Quintanar de la Orden o directamente hasta Puebla de Almoradiel, sin cruzar Quintanar, nuestro peregrino elige esta última opción, más solitaria, pero también más corta.

Con la vista entre Miguel Esteban a la izquierda, Quintanar a la derecha y la Puebla del Almoradiel enfrente, cruza nuestro peregrino a través de campos de vid, los 14 Km. que le separan de su primer objetivo, antes de alcanzarlo conoce al guarda rural de estas fincas, sorprendido ante el conocimiento de este camino por parte de nuestro caminante, el cual le muestra las flechas amarillas y su significado. Tras la explicación y tras una animada charla, continua su camino bastante rápido, el día, espléndido sino fuera por el dichoso viento que viene de cara, frenando su paso, le acompañará fastidiándole, bien de frente o bien de costado, durante todo el día.

Al llegar a la Puebla, y dado que hasta Villacañas sabe que el camino circula por un andadero paralelo a la carretera, no se detiene y aprieta el paso pues quiere terminar cuanto antes, a causa del viento. En la Villa de don Fabrique se detiene a comer y descansar, pues el viento sigue y le está cansando, espera que alguien ¡¡¡¡¡¡¡¡ cierre de una vez la puerta!!!!!!!

Tras tomar energía, de nuevo junto a la carretera, saludado a veces por algún peregrino en su coche. Por la puerta de atrás, y tras cruzar un puente de hierro sobre las vías del tren, llega a Villacañas. En primer lugar se dirige al Ayuntamiento, y ¡Bingo!, una Asociación estilo Caritas tiene acogida de transeúntes y peregrinos en una casa muy antigua, pero muy limpia, donde además de cobijo, hacen entrega de ropa usada y alimentos a los pobres.

La hospitalera, un encanto de señora, le invita a comer en su casa, lo cual agradece, pero ya ha comido y solo desea ducha y descanso. Le enseña la nutrida despensa y la cocina del albergue, diciéndole que no compre nada y que descanse, ya que ella vendrá después de misa y le hará la cena. El calentador no funciona ¡mala suerte!, ducha rápida y para descansar desecha las literas de una habitación y escoge el sofá en el salón, junto a la estufa, ¡fantástico!

A las 9,30h., llega la señora con unos familiares y 2 transeúntes, verdaderos peregrinos, uno búlgaro, abandonando mujer, hijos y patria en busca del Edén sin encontrarlo y el otro una excelente persona de Albacete con una triste historia.

Las señoras hacen cena para los tres, pero dada la situación, nuestro peregrino continúa charlando con los de la Asociación de su camino dejando a sus compañeros cenar hasta hartarse, lo necesitan. Para no desmerecer a la cocinera, prueba el arroz toledano que han preparado y una fruta, el resto del arroz, salchichas y flanes, desaparecen en la dirección correcta.

Cuando los dos peregrinos y el mochilero con tarjeta de crédito se quedan solos, surgen las verdaderas historias del camino, tragedias, vivencias. Nuestro mochilero, siempre dicharachero en las reuniones con otros mochileros, esta vez escucha, y.... aprende un poco del Camino.

-Bueno, Tim, por fin vamos a dormir junto a otros compañeros.

-Míralos bien Ber, están en bastante peor estado que tú, y ¡no veas como huelen!

-Tim, eso es, porque hacen unos caminos más duros que los nuestros.

**9ª etapa Villacañas – Villanueva de Bogas 33 Km.
12 de abril 2005**

A las 7 se levanta nuestro peregrino, los 2 compañeros siguen durmiendo, tras el aseo personal, desayuna un poco de lo ofrecido por los estupendos hospitaleros del lugar, y dado el excelente trato recibido, como es costumbre, deja un donativo para el que lo necesite, está seguro que se empleará en algo bueno, distinto a la nota que deja “para café y tabaco”.

La salida hacia Tembleque, la realiza pasando por la ermita de San Roque atravesando el polígono industrial, donde comprueba que Villacañas es la capital mundial de las puertas.

Hasta Tembleque, 20 Km. junto a la carretera, por un camino marcado con mojones azules de la Junta de Castilla La Mancha, el camino largo y pesado, pero la llegada es reconfortante y gratificante al máximo, 2 molinos de viento te dan la bienvenida, desde la entrada por la ermita de la Virgen de Loreto, se pasa por su preciosa iglesia de la Asunción y quedas definitivamente prendado en su Plaza Mayor, la cual se puede contemplar con todo su esplendor, pues está libre de cualquier aditivo turístico, una maravilla.

-Tim, ¿sabes quién inauguró esta plaza tan bonita?

- No, pero estoy seguro, que pronto lo sabré.

-Pues fue, Felipe IV con una corrida de toros, en la que además él mismo mató uno de los toros.

-¿Acaso además de rey, era torero?

-No, de un arcabuzazo y desde el palco real.

-¡Qué salvajada! Y, hablando de toros, tú Ber, ¿qué opinas de las corridas de toros?

-Tim, nosotros como anglosajones no podemos opinar de las costumbres de los españoles, aunque según ellos eso es cultura.

-¡Cultura, cultura, lo qué es, es un espectáculo sangriento.

-¡Qué crees tú que opinan ellos de nuestra caza del zorro?

-¡Eh! Eso es otra cosa, la caza del zorro es un deporte.

-Ya, ya...

A la entrada de la plaza en una esquina al solecito y resguardada por el viento, nuestro peregrino ocupa un banco junto al consejo de sabios del lugar, tras las primeras miradas curiosas, y roto el hielo, conversación amena y distendida mientras nuestro peregrino devora los alimentos comprados al efecto en el súper de al lado, junto con ½ litro de vino regalo de la dueña del establecimiento, por ¡ser peregrino! El tiempo discurre plácidamente y tras dos horas, la magia del momento se ve interrumpida, sus tertulios deben ir a casa a comer.

De El Tembleque a Villanueva, el camino es completamente plano, 12 Km. de rectas interminables, que tienen su recompensa a la llegada y encontrarte con lo que un peregrino más desea en su camino, hospitalidad. Villanueva de Bogas no es un pueblo turístico, pero de parada obligatoria por sus gentes y muy especialmente José Luis y su madre, ¡qué personas!, demasiado para un peregrino, quedas agradecido y en deuda para siempre. La única forma de pagarles, aparte de los dos besos que estampó en las mejillas de la madre, un pin, un sencillo y simple pin, que acompañó a nuestro peregrino durante varios años, cambió de porteador, ojalá que le dé tanta suerte como a él y le permita conocer a gente tan maravillosa como ellos.

La acogida es en el salón de actos, en un camerino, con todos los servicios, aseo, ducha caliente y como guinda, José le trae una estufa eléctrica ¡de su casa!

La cena en el bar de la estación, y a las 10h. a dormir, emocionado y agradecido.

**10ª etapa Villanueva de Bogas – Toledo 42 Km.
13 de abril 2005**

Tras dormir estupendamente y desayunar en el mismo bar de la cena, a las 8h nuestro peregrino se pone en marcha por un precioso camino, flanqueado por un paisaje diferente, los campos de cereales y vides, se han convertido en bosque mediterráneo con ondulaciones, arroyos, etc., un camino que tras una hora aproximadamente de buen ritmo le lleva a ¿Jaén?, rodeado de olivares por todas partes en Km. y Km., incluso el castillo de Mora, a su izquierda le recuerda el de La Iruela, ¿estará en Cazorla?

-Mira Ber, cuantos aceitunos.

-Se dice olivos Tim, olivos.

-Pues si aquí a las olivas les llaman aceitunas, los árboles serán aceitunos ¿no?

-Eres tan tarugo como tu jefe. El árbol se llama olivo, el fruto aceituna y ¡el aceite... de oliva!

-Uhm, Ber, no te enfades pues, desde que no tienes guía espiritual, estás insoportable.

-¡Yo siempre tengo guía espiritual, vosotros, los llamados progres, sois los que dais bandadas de un sitio a otro, movidos por conceptos abstractos y sin ningún fin ni objetivo final.

De pronto nuestro peregrino debe vadear un arroyo pestilente, de aguas negras como el arroyo, y junto a él la ermita de San Marcos en ruinas, donde decide tomarse un descanso.

-Tim, sabes que antiguamente en esta ermita ahorcaban a los ladrones y salteadores dejándoles colgando en su arco para escarmiento de todos los que circulaban por este Camino Real.

-Y ¿por qué actualmente no se sigue utilizando con la cantidad de ladrones-especuladores-chorizos-salteadores que existen?

Recortado en el horizonte, el castillo de Almonacid le servirá de referencia durante un largo trecho y tras pasar por una cantera llega al pueblo donde debe tomar la decisión de continuar hasta Nambroca y entrar en Toledo por el arcén de la carretera nacional o desviarse sin pasar por Nambroca por Burguillos de Toledo y Cobisa que son unos Km. más, pero merecen la pena, se utiliza una Ruta del Quijote y se entra por Toledo por su Parador, a saber, una pasada de vista de la ciudad.

Alcanzado el objetivo y tras descansar un poco contemplando la ciudad Patrimonio de la Humanidad, baja bordeando por la carretera hasta el puente de Alcántara y antes de cruzarlo sube la cuestecita hasta el albergue del castillo de San Servando.

Como todo no puede ser perfecto, está lleno y lo que es peor, nuestro peregrino no se atreve a preguntarle si puede dormir en el suelo ¿no es un albergue de peregrinos!. Bueno, cansado pero no desalentado, cruza el puente y bordeando toda la ciudad, llega a la iglesia de Santiago del Arrabal, donde espera que le den cobijo, ¡mala suerte! está cerrada y en obras.

¡En fin! desenfunda la tarjeta y busca un hostel junto a la Catedral, ducha, lavado de ropa y tras un breve descanso, a pasear por esta preciosa ciudad.

Sus pasos se dirigen en primer lugar a la Catedral, busca la capilla de Santiago y se encuentra con que está en obras, a través de las telas distingue a un Santiago Matamoros presidiéndola, por cierto la están dejando muy “guapa”. Buscando un lugar para evadirse, dirige sus pasos hacia la Sinagoga del Tránsito, donde por espacio de 1 hora, descansa, sueña y se relaja contemplando esta joya.

Posteriormente, compra algo para el desayuno matinal en la cama y tras degustar en un lugar típico una suculenta cena, se va a dormir rodeado de historia, sin coches, sin ruidos....

-¡Uff, Ber cada días me siento peor, estas cuestas me van a matar!

-¡Ánimo Tim! No te rindas y descansa que ya nos queda menos.

-Lo que más me fastidia, Ber, es que cada día nosotros hacemos el trabajo duro y a la hora de disfrutar, pasear y conocer las poblaciones, quién se da el garbeo, son esas odiosas chanclas que todo el día van descansando en la mochila. ¡Cómo las odio!.

-Tim, no seas rencoroso, cada uno en esta vida, tiene su puesto y función a realizar.

-Bueno, pues ¡ojalá hubiese nacido yo... chancla!

**11ª etapa Toledo – Novés 40 Km.
14 de abril 2005**

Tras un merecido descanso, desayuno en la cama, café en un bar y por la puerta de la Bisagra camino de Ávila se despide nuestro peregrino de Toledo, la salida como todas las grandes ciudades, se hace larga, primero entre tráfico y cuando por fin alcanza el Tajo para bordearlo, camina cinco Km. más junto a camiones cargando y descargando grava, ¡qué martirio!, menos mal que pronto se acaba y el camino discurre por la orilla del Tajo, precioso. Al poco se encuentra con una colonia de cigüeñas que anida sobre las copas de unos árboles en la margen contraria del río, un buen sitio para descansar y recuperar fuerzas.

Tras una hora de éxtasis y al calzarse de nuevo las zapatillas, la cordonera de la derecha se rompe, lo soluciona con un nudo marinero, pero su zapatilla derecha está en muy mal estado, tal como le dijo José en Villanueva, debe comprar silicona y reparar la raja que poco a poco se va agrandando.

-¡Dios mío, Tim, creo que te voy a dejar huérfano dentro de poco!

-¡No fastidies, Ber!, tú siempre animándome y ahora te quieres “rajar”, ten en cuenta que las dificultades están para superarlas además, no te preocupes que el jefe encontrará la solución a tus problemas, pues aunque torpe, el pobre le pone voluntad.

-Tim, creo que la única solución es que nos reemplace por unas nuevas.

-¡Qué bien, así podremos viajar cómodamente en la mochila, junto a esas odiosas chanclas.

-Me temo que, por motivos de peso, si nos reemplaza no iremos precisamente a la mochila.

Hasta Rieves, 26 Km. totalmente solitarios, solo fincas y más fincas, a diferencia de las de la Mancha, estas si están cuidadas y con preciosas viviendas, el campo verde de cereales, precioso con animalitos por todas partes, un lugar ideal para la caza de negocios y matanza de seres inofensivos.

Llega a Rieves cansado y sediento, el remedio rápido, unas cervezas y descanso en un bar de carretera, rodeado de camioneros recupera fuerzas y tras comer algo, encamina sus pasos por preciosos caminos rodeados de cereales hacia Novés donde llega tras atravesar Huecas.

La recepción, espléndida, D. Eladio, el cura de Novés le presenta a Daniel, quien le deja una casa totalmente equipada para el sólo, al poco tiempo viene con un brick de leche, un bote de Cola-Cao, huevos frescos de sus gallinas y un plato de dulces deliciosos hechos por su esposa. Tanta gratitud le abruma, no sabe como corresponder, en el mundo en que vivimos estas personas escasean; están, sin lugar a dudas, en peligro de extinción.

Tras la ducha y colada, compra en el súper de al lado la cena y el desayuno ¡dispone de cocina completa! ¡Por fin puede poner a prueba sus dotes culinarias! Tras la cena con doña Sole, regada con un excelente vino, una copa en el bar, tertulia con sus ángeles custodios y a la cama, feliz y contento, muy feliz y muy contento.

-¿Ber, has visto como vienen esos tres?

-¿A qué tres te refieres?

-¡Pues a esas cochinas chanclas y a su dueño! Apestan a alcohol, y mañana, nosotros a trabajar, transportándoles cómodamente, mientras unas duermen la mona y el otro nos machaca contra el camino.

-Relájate, Tim, relájate y..... duerme.

**12ª etapa Novés – Cadalso de los Vidrios 42 Km.
15 de abril 2005**

Tras dormir como un angelito y desayunar como ¡Dios! 2 huevos fritos con jamón, leche caliente con Cola-Cao, pan tostado, queso, unas natillas y fruta, nuestro peregrino sale de Novés como un cohete y a la 13h ya está en Paredes de Escalona.

Antes pasa por San Silvestre, un gran castillo en ruinas, con su propia ermita, actualmente es particular, lo que impide su visita ¡mala suerte! le recuerda al castillo de Santiago de la Torre, a su paso por Quismondo se detiene en el Ayuntamiento para sellar y tomar un café.

En la entrada de Escalona tras cruzar el puente sobre el río Alberche, en la subida al pueblo por unas escaleras, tiene su primer contacto con peregrinos, Diego y Luis, dos toledanos con tres caballos que hacen su primera peregrinación a Santiago, tienen muchos problemas con el caballo de “apoyo”.

Tras sellar en el ayuntamiento se sienta en la plaza porticada para descansar y tomar algo, el día es frío, pero soleado y precioso.

-¿Tim, sabes que en esta misma plaza tuvo lugar una de las aventuras del Lazarillo de Tormes con el ciego?

-¿A cual de ellas te refieres?

-Aquella en la que Lázaro le cambia la longaniza por un nabo.

-Y ¿le salió bien?

-Como en casi todas, el viejo usurero lo descubrió y le hizo pagar muy caro su engaño.

A la salida del pueblo se vuelve a encontrar con los caballistas, caminando un rato juntos hasta Paredes de Escalona, donde tras beber los caballos en el abrevadero-fuente de la entrada ellos continuarán su camino hasta El Tiemblo y nuestro peregrino, encantado por el lugar hace un alto, la iglesia enfrente, sobre el campanario un nido de cigüeñas, sol radiante, único sonido ambiental el trino de los pajaritos, paisaje bucólico, agua fría como el hielo..... pies dentro del abrevadero, una hora de éxtasis.

Tras el descanso reparador, en marcha carreterita arriba, paisaje serrano, nada de cultivos, carrascas, encinas, pinos, monte mediterráneo, ideal para reses bravas, de pronto un cartel.. Ojo animales bravos... y a continuación ¡avestruces!

Durante un largo trecho nuestro peregrino camina al compás de uno de los animalitos mirándose mutuamente y pensando ambos, que los dos están fuera de lugar, sin ninguna duda, este no es el medio natural de ninguno de los dos. Al poco un tentadero de..... ¿toros o avestruces?

El cambio de asfalto en la carreterita, le indica que ya está en la Comunidad de Madrid, Cenicientos y Cadalso de los Vidrios, fin de etapa, vinos con denominación de origen, a pesar de que no ha visto ninguna viña pues el paisaje es montañoso.

Encamina sus pasos al polideportivo, donde tiene reservada una colchoneta sobre el tatami. Ducha, colada y descanso. Compra en el súper algo de cena y desayuno y a la vuelta ¡sorpresa! Diego y Luis están en la puerta del polideportivo con toda la familia que han venido para llevarse el caballo de apoyo (dicen que es un lío con tres caballos).

Tras rechazar la invitación de cenar todos juntos pues ya ha realizado la compra, nuestro peregrino toma algo de fruta y yogurt, ellos se van todos a cenar. A la vuelta desorganización,... tienen que aprender, sin lugar a dudas, el camino les enseñará.

-Ber, has visto que calzado más raro que llevan estos peregrinos, son muy grandes y además están reforzadas con acero.

-Son botas de montar a caballo y no sirven para caminar como nosotros, y lo que tú llamas refuerzo, son las espuelas para fustigar la montura.

-¡Qué lástima que nosotros no llevemos espuelas, para atizarle a más de uno de esos chulitos del Vibram y Goretex.

13ª etapa Cadalso de los Vidrios – San Bartolomé de Pinares 41 Km. 16 de abril 2005

Luis ronca, pero como avisó anoche, se colocó en la otra esquina del tatami, por lo que la noche fue tranquila, a las 7,30h tras tomar algo en la cama, nuestro peregrino se despide de sus compañeros con un ¡Buen camino! y ellos le responden con un ¡Buen viaje!, bueno... ya aprenderán pues tienen ilusión y ganas,... muchas ganas.

De Cadalso se sale en dirección a Ávila por la carreterita a San Martín de Valdeiglesias, carreterita serrana que le recuerda a la montaña alicantina, misma vegetación, pero con la diferencia de que aquí hace más frío, mucho más frío.

Al llegar a los toros de Guisando, se detiene un momento a descansar, deja la mochila y se dirige a los mismos para inspeccionarlos, afortunadamente están limpios y libres de graffiti.

-¡Eh Ber, fíjate parece que vaya a clavarle las banderillas a uno de los toros!

-Pero qué dices Tim, no ves que solo desea tocarlos, quizás crea recibir energías telúricas con su contacto, ten en cuenta que mucha gente cree que estos verracos son mágicos.

-Ja, ja, ja... o quizás intente levantarlos el insensato para complacer a su amada, como el famoso Caballero del Bosque.

Tras una pausa nuestro peregrino continúa el camino, y al atravesar la carretera nacional, se encuentra de pronto inmerso en uno de los caminos más bonitos jamás nunca recorrido, hasta Cebreros 10 Km. de césped entre rocas de granito, surcado por arroyos, puentes romanos y medievales, todo un lujo para cualquier caminante este PRAV-23, y lo que es mejor, acompañado por doña Sole y un sol espléndido.

Sobre las 13h llega a Cebreros bastante cansado, pues el camino aunque precioso es un rompe piernas con sus constantes subidas y bajadas. A la entrada su famosa Picota, una especie de columna o rollo medieval y en la iglesia de Santiago, donde desea sellar, hay un entierro por lo que se sienta al sol en la plaza busca en la mochila y toma algo energético, es sábado niños jugando al fútbol, un pueblo de sierra lleno de gente de ciudad,...es fin de semana.

Al finalizar el entierro entra en la iglesia, saluda al párroco y tras acompañarlo a su casa, consigue el sello y la información, San Bartolomé de Pinares está a 19 Km. de los cuales 14 son cuesta arriba y los últimos 5 de suave bajada. Toma unos vinos en un bar, donde le aconsejan que suba el puerto de Arrebatacapas por la carretera pues por las trochas y caminos, solo suben las cabras. Bueno piensa nuestro caminante, ¡las cabras y los peregrinos! Lanzándose como un desesperado por una senda recta hacia lo alto del puerto, al cabo de menos de 1 hora subiendo un desnivel brutal alcanza en línea recta el alto del puerto, lo peor de la subida ha terminado pero, está al límite de sus fuerzas, el paisaje precioso, las vistas espléndidas, el camino por encima de los 1100 m, ante sus ojos una fantástica planicie con pinos, pastos, ganado y silencio. Bastante cansado por el esfuerzo realizado, nuestro peregrino saca su esterilla, y decide disfrutar de lo que tiene a su alrededor durante un rato.

Llega a San Bartolomé de Pinares muy cansado, el ayuntamiento ¡cerrado! el alcalde, como es sábado se encuentra entrenando sus perros, y su esposa no sabe a qué hora regresará para dejarle dormir en la consulta médica, no existen hostales ni casas rurales, ¿solución? se dirige a la iglesia, el cura, fantástico, oye misa a las 7h y tras tomar unos reconstituyentes etílicos en el bar (pues tienen catequesis hasta las 8,30h), se instala en el salón parroquial, una habitación, una cama y una estufa, el aseo en el bar y el lavabo fuera, en la fuente de la calle, como colofón a la bondad humana y hospitalaria, D. Teodosio le baja parte de su cena, un poco de queso, jamón, pan y una hermosa pera, nuestro peregrino no puede resistirse y le da un beso.

**14ª etapa San Bartolomé de Pinares – Gotarrendura 47 Km.
17 de abril 2005**

Tras dormir espléndidamente, nuestro peregrino se levanta a las 7h al mismo tiempo D. Teo, baja y tras una charla muy edificante, se despiden con un fuerte abrazo, el desayuno en el bar, tranquilamente, sobre las 8,30h empieza a llover, por lo que antes de salir, se coloca los aparejos anti-lluvia y para abajo hacia el Herradón, 5 Km. de bajada por una carreterita sin tráfico Tras bordear el pueblo comienza la subida al puerto del Boquerón, 7 Km. preciosos de subida, y lloviendo agua-nieve ¡la leche!.Hacia la mitad del puerto, la carreterita hace un giro a su derecha, dado que por arriba esa misma carretera está a su izquierda, decide acortar el camino, en línea recta una vaguada marca una senda hacia lo alto del puerto, sin dudar abre el portón de alambre de la valla y continua por la senda-pradera, al cabo de un rato vislumbra en la lejanía unas reses, que al acercarse unos cientos de metros descubre que no son precisamente vacas lecheras, asustado por el encuentro, se lanza como un desesperado monte arriba, buscando la carretera salvadora la cual alcanza tras saltar como puede la valla de espinos.

-Ja, ja, ja. Has visto al torero Ber, ante los de piedra, muy valiente, pero en cuanto ha visto a uno de verdad, a correr como un conejo.

-Lo más gracioso es, que ni siquiera son toros, ¡son vacas!

Tras el susto, nuestro peregrino decide continuar por la carreterita hacia Ávila por un paisaje precioso, por encima de los 1300 m, atraviesa una fantástica dehesa con el ganado pastando por unos prados espléndidos, paisaje de montaña, se siente cerca del cielo. Los últimos Km. hasta Ávila son cuesta abajo, sobre las 13h llega a la capital, donde decide parar, para comer y hacer una pequeña visita, decide sellar en la iglesia de San Vicente, preciosa, su párroco muy amable, y con mucho trabajo por la cola que tenía ante su despacho. Para comer, mira a su alrededor, le apetece pasta, el Telepizza de la plaza no le dice nada, decide preguntar y a 50 m frente a la muralla con unas vistas espléndidas, se zampa en 20 minutos un rollito de primavera, unos tallarines, una cerveza y un licorcito en un restaurante chino, ante la sorprendente mirada de camareros y clientes.

-Cómo se nota Ber que no estamos con los nuestros, mira a tu alrededor, charol, cuero, ante,nobuck y además todos limpios y brillantes, en cambio nosotros!!

-Tim, hoy es domingo y las personas se ponen sus mejores galas para ir a misa, pasear y para ir a comer a un restaurante, para nosotros todos los días son iguales, no existen días de descanso ni de paseo.

-De paseo sí... pero ¡sólo las malditas chanclas!

De nuevo en marcha, abandona la ciudad por el puente Adaja, al pasar por los Cuatro Postes se detiene un momento para contemplar la ciudad, una vista espléndida de una ciudad espléndida. Hasta Narrillos de San Leonardo carretera, pero siempre con una bonita panorámica de la ciudad amurallada. Caminos serranos hasta Peñalva de Ávila, donde de nuevo comienza el llano, Gotarrendura está a la vista, todo..... está a la vista, vuelven los mares verdes, los campos de cereales.

El recibimiento por parte del Ayuntamiento, fantástico, para dormir han habilitado un refugio en el mismo edificio, donde además existe un azulejo de su Asociación indicando el mismo y la distancia a Santiago, 500 Km. El trato inmejorable y ¡para colmo! están los amigos toledanos, Luis y Diego.

Ducha, colada y visita al museo así como al Palomar de Santa Teresa de Jesús, pues en este lugar nació, creció y vivió junto a sus padres y hermanos esta queridísima Santa. Tras tomar unas cervezas en el bar Gota en compañía de Luis y Diego junto algunos vecinos, cena en el mismo, y a dormir al suelo, sobre un colchón, en el salón de plenos. Se nos hace tarde conversando y contando experiencias, la noche pasada tuvieron que dormir en un establo, junto a sus caballos ¡la austeridad del espíritu jacobeo les va impregnando!

**15ª etapa Gotarrendura – Arévalo 30 Km.
18 de abril 2005**

Tras una noche sin sobresaltos,... Luis se ha portado bien y no ha roncado mucho, nuestro peregrino se despide de nuevo de sus compañeros, esta vez será la definitiva,.. ya no los volverá a ver, pero está seguro que llegarán bien a Santiago.

Dado que ayer fue domingo no tenía nada para desayunar en su mochila, por lo que se lanza a la búsqueda del primer bar. Tras 13 Km. de viento y lluvia, llega a Tiñosillos y entra en el bar Volante, su aspecto no debía ser del todo agradable y si además tenemos en cuenta que estaba en ayunas, los ánimos.... por los suelos.

Tras los buenos días de nuestro personaje, quitándose de encima toda su carga, a saber, mochila, chubasquero, etc. se dirige a la barra donde el dueño del establecimiento, tras saludarle le pregunta qué desea tomar.

Nuestro peregrino dirigiendo su mirada hacia una mesa estupendamente servida y dispuesta para un succulento almuerzo de los buenos, con carne de matanza asada a la brasa, chorizos, panceta, costillar, etc. junto con gambas al ajillo, encurtidos, jamón, queso, etc. y con una botella de vino blanco fresquito descorchada para su vaciado, no pudo por menos de solicitar, algo parecido a lo que estaba viendo.

Sin dudar un segundo, el dueño del bar, cogió un vaso y saliendo de la barra, dijo,

-Pues vale, siéntate que somos buena gente.

Atónito y sin tiempo a reaccionar ni a decir ni una palabra, nuestro peregrino se vio sentado junto a dos personas maravillosas disfrutando de uno de los mejores almuerzos de su vida, gratificante y sobre todo de una compañía muy estimulante y necesaria ese día.

Ni que decir tiene que la sobremesa con café y orujo se alargó todo lo necesario, sin prisas, disfrutando del momento, debiendo contar nuestro peregrino los motivos de su estancia por esas tierras así como algunas de las anécdotas que le habían acontecido hasta allí. Al pedir la cuenta por algo impagable, la respuesta fue que rezara por ellos en Santiago. La despedida fue alegre, pero... una vez en la calle, nuestro peregrino no pudo evitar el emocionarse por la cantidad de gente maravillosa que todavía, y a pesar de nuestros actos, queda en el mundo.

-Ber, qué es lo que pasa, me sigo mojando y ha parado de llover.

-Es el jefe que se ha emocionado con el trato recibido.

-¿Emocionado? ¡Lo que es un geta, se ha puesto como el quico y todo por el morro!!!

-No seas duro, Tim, que hoy no tienes razón además, acaso tú no has disfrutado, ¡si estabais los dos en vuestro medio natural!

Entre suspiros y pensamientos entrañables se dirige nuestro peregrino a Arévalo, pasando por un frondoso bosque de pinos negros, acompañado por las ardillas juguetonas, hasta la misma ciudad, donde llega sobre las 14h por el carril bici de entrada a la misma.

Dada la hora y como todavía no desea irse al convento, hace un poco de turismo por esta bellísima ciudad, con un importante conjunto de arte mudéjar. Tras visitar varias iglesias, todas preciosas en especial la de San Martín, que se encuentra en restauración, busca al párroco de Santo Domingo de Silos para que le selle y le autorice a dormir en el Monasterio Cisterciense de Santa María la Real Trapa, tras lo cual abandona la ciudad por el puente de Medina sobre el río Arevalillo, teniendo siempre a la vista su hermoso castillo.

El monasterio, que se encuentra en las fueras, es moderno y muy bien acondicionado, como un hotel. La hermana hospitalaria, simplemente un sol. Tras la ducha, colada y descanso, a las 20h le llama para cenar. Durante la cena, conversan de diferentes temas comentando que tiene conocidos en Alicante, ¡a escasos 100 m de donde vive nuestro peregrino!, le entrega las llaves de la habitación, hospedería y puerta exterior de la iglesia, por si mañana desea ir a la misa monástica de 7h junto a ellas.

Tras un día de fuertes emociones, nuestro peregrino descansa como un bendito en un lugar, sin ninguna duda, bendecido.

16ª etapa Arévalo – Rueda 46 Km.
19 de abril 2005

Tras madrugar por primera vez en el camino, a las 7h nuestro peregrino ya estaba en la iglesia del monasterio, él solo en la parte del público, enfrente tras la reja el altar y el sacerdote, a la derecha, sin verlas, la comunidad de monjas. Una de ellas le hace entrega de un libro monástico de misa cantada, y tras preguntarle con un gesto si va a comulgar, le abre la verja. La misa cantada por un coro celestial, sin duda, la mejor de su vida, sobrecogido, estremecido, algo muy, muy.....especial.

-¡Dios mío Ber, ahora tú, pero ...¿qué os pasa últimamente a ti y al jefe qué tenéis el grifo abierto constantemente?

-Si hasta ahora no lo has comprendido, ¿para qué explicártelo? Nunca lo entenderás.

Tras la misa, la hermana hospitalaria le da un suculento desayuno y antes de despedirle le hace entrega de una foto-postal de Ntra. Sra. De la Asunción que preside su iglesia desde cientos de años, quedando nuestro peregrino con ganas de abrazarla emprende de nuevo su camino prometiéndose que esa virgencita le acompañará siempre en su mochila. Hasta Ataquines todo bien, se despide de las últimas ardillas del pinar de Arévalo y entra de lleno en Tierra de Campos, todo verde, todo cereales y, para colmo, empieza un mezcladito de viento y lluvia que no le abandonará en todo el día.

A pesar de los elementos camina muy bien, pero su zapatilla derecha se está descomponiendo, al llegar a Medina del Campo, busca una ferretería y compra silicona, esta noche debe intentar repararla como sea. La ciudad bonita, su plaza Mayor preciosa, su castillo impresionante pero, bajo la lluvia es como todas, gente apresurada, mucho tráfico, niños saliendo de los colegios corriendo de un lugar a otro, no se encuentra cómodo, y decide continuar hasta Rueda, el camino a cierta distancia de la autovía, tranquilo, llano, un paseo bajo la fina lluvia.

El Ayuntamiento está cerrado y en la preciosa iglesia, hay un entierro, ¡bueno! hoy parece que toca tarjeta de crédito, pues son las 18h y no tiene ganas de esperar, necesita urgentemente una ducha y reparar su zapatilla.

Acaban de inaugurar una posada, muy acogedora y confortable, tras unos vinos, ducha, colada y reparación de lo irreparable, impregna cubriendo y extendiendo con la silicona toda la parte izquierda y delantera de la zapatilla y la coloca en la parte exterior de la ventana.

Tras la excelente cena allí mismo, y tumbado en su cama cómodamente viendo las noticias y el tiempo se entera de que “Habemus Papam”, bueno al menos los paisanos de su santa estarán contentos, dada la nacionalidad del mismo.

-¡Hombre Ber, enhorabuena, ha sido rápido y limpio, como un buen parto! Aunque a decir verdad, no me gusta nada que hayáis elegido al jefe de la Inquisición.

-En primer lugar, al Papa lo elige el Espíritu Santo a través del Cónclave de cardenales y en segundo lugar de inquisidor ¡nada!, simplemente Defensor de la Fe, muy necesario en estos días tan aciagos para el mantenimiento de la misma, y que desgraciadamente nos toca vivir.

-Por cierto, Ber, ¿sabes lo que parece con esa capa de silicona cubriéndote la cabeza?

-Por favor Tim, no sueltes ninguna grosería, que bastante desgracia tengo ya encima, apenas puedo respirar y además este olor me está matando.

-Colocando Ber, ese olor te está.....colocando.

**17ª etapa Rueda – Mota del Marqués 37 Km.
20 de abril 2005**

Tras desayunar bien y tranquilamente, nuestro peregrino emprende el camino entre bodegas de afamados vinos, etapa que por sus circunstancias alrededor de la autovía, desea terminar cuanto antes, el único consuelo durante la misma, Tordesillas, preciosa ciudad a la que se accede por el puente sobre el Duero, pero varios Km. anteriormente ya disfruta al ver sus monumentos recortados en el horizonte. Dado la gran cantidad de monumentos y el poco tiempo de que dispone, se decide por su joya, el Convento de Santa Clara, un ex-palacio real que le traslada a las Mil y una Noches ¡que maravilla!, y además hoy es día del peregrino, a saber, visita guiada ¡gratis!. A pesar de que muchas salas están cerradas por motivos de restauración, ¡merece la pena volver de turista!
En su espléndida y porticada Plaza Mayor, descanso y avituallamiento.

-¿Cómo te encuentras Ber? Estás muy callado, parece que la silicona te ha dejado mudo, vamos cuéntame algo, ahora que estamos tranquilos.

-De acuerdo, Tim, en esta ciudad, por allá del año 1494 se reunieron españoles y portugueses, por aquél entonces primeras potencias mundiales, y se repartieron el mundo a conquistar y que ambos habían descubierto.

-Ja, ja, ja y luego vinimos nosotros los ingleses y limpiamos a ambos... poco a poco.

-La verdad es que a pesar de no hacer una buena gestión administrativa de sus conquistas, al menos si llevaron la palabra de Dios a esos territorios.

-¡Joder Ber, tú como siempre barriendo “pa” casa!

Tanto Vega de Valdetronco como Mota del Marqués no las distingues, hasta que estás en ellas, ocultas ambas por sendas “motas”, el camino hasta el final de la etapa, ruidoso por la cercanía de la autopista y acompañado por un mezcladito de lluvia y viento.

La llegada a Mota del Marqués a la sombra de su castillo en ruinas y al amparo de su grandiosa iglesia, no puede ser más afortunada, al entrar a un bar a tomar algo se encuentra con Doroteo, el alcalde, que tras saludarle muy efusivamente, le indica que no tiene terminado el refugio pero, que se dirija al hostel Botafumeiro, que hacen precios especiales a los peregrinos.

Tras tomar algo y girar visita a su plaza de toros, perdón plaza Mayor, que hace las veces de coso taurino, se encuentran ambos en el Botafumeiro, y a la pregunta del alcalde de si sabe jugar al dominó, nuestro peregrino sonríe, y Doro desafía a su teniente-alcalde y a un vecino del pueblo. Con mucha suerte, ambos consiguen ganar la partida y antes de ofrecerles la revancha, con unas copas de más, nuestro peregrino huye hacia una habitación para ducharse y acicalarse un poco.

-¡Has visto Ber la paliza que le hemos dado a estos!

-Han tenido suerte, en un juego de azar, la suerte es primordial, fundamental diría yo.

-¡Cómo suerte, lo que hay que saber es ponerlas! Y de eso tanto el jefe como yo, somos los mejores.

-Tanto tú como el jefe, sois un poco fantasmas, la expresión.... yo y una alpargata para dos, es simplemente una chulería.

-Es un dicho entre jugadores, y además eso estimula y eleva el nivel de interés a la partida.

-Ya, ya, la suerte que ha tenido es que ha ganado, sino.... se hubiese tenido que tragar alguna de las tonterías que tanto él como su pareja han estado soltando durante la partida.

Al bajar de nuevo antes de cenar, instigado por el alcalde, de nuevo partida, esta vez al tute, cerveza va, cerveza viene y vuelta a ganar, Doroteo está exultante y nuestro peregrino un poco cargadito de nivel, pero encantado y feliz por la tarde que ha pasado, un buen paréntesis en su solitario camino.

Tras la cena, estupenda por cierto, a la cama, se acerca el final del Camino del Sureste y debe decidirse si continua hasta Astorga o si se desvía por Santa Marta de Tera, bueno mañana lo decidirá, de momento a descansar y ... a seguir disfrutando, por cierto la silicona ha funcionado muy bien y la zapatilla... también.

18ª etapa Mota del Marqués – Villalpando 40kms

21 de abril 2005

A las 7h arriba, desayuno en el bar junto a unos camioneros estupendos que le invitan a llegar a Santiago en unas pocas horas, ahorrándose penas y tiempo, mucho tiempo, tras departir un rato con esta gente, en su mayoría tan estupenda, nuestro peregrino afronta una de las etapas más solitarias de su ruta. El primer pueblo, Villardefrades, lo pasa sin entrar tras unos 14 Km. por un camino paralelo a la autopista a una distancia de unos 500 m entre mares verdes de cereales, a partir de aquí el camino se aleja de la autopista y tras unos 10 Km. llega el segundo San Pedro de Latarce, casi vacío, sin servicio. Continúa sin detenerse pero a la salida del mismo al cruzar el puente sobre el río Sequillo, vislumbra una orilla peregrina para pies y cuerpos sufridos, y a pesar de encontrarse en buen estado ambas partes anatómicas de su cuerpo, no duda en sacar la esterilla, descalzarse y a disfrutar.

-Uff Ber, ¡que descanso! creí que iba a pasar de largo, además hoy como no llueve, creo que vamos a comernos todo el polvo del mundo.

-Pues yo, como con el arreglo voy muy bien, no me entra agua ni polvo.

-¡Desde luego, como te va a entrar algo, si más que una zapatilla pareces una zodiac, ja, ja, ja!

Tras recargar energías, en marcha, Villalpando todavía está a 16 Km. antes recibe su primer susto canino, a la salida entre dos vaquerías, 5 perros, 3 de una y 2 de otra se lanzan sobre él ladrando de improviso, dada su actitud serena y sus bastones, guardan una prudencial distancia mientras se aleja por una zona bastante árida de monte bajo, donde los campos han sido robados al monte desbrozándolo, no solo de plantas silvestres, sino también de piedras, que se amontonan junto al camino formando verdaderas montañas. Camino duro y aburrido, reconfortado por unos momentos entrañables de charla con un agricultor, que intenta sacar fruto a esta tierra tan inhóspita. Tras contrastar sus anotaciones con él, pues en estos parajes es fácil extraviarse, continua su marcha lentamente bordeando un espléndido pinar, allá a lo lejos, fija su atención en una inmensa masa rocosa sobre el verde maquis que, a medida que se va acercando parece que se mueve, hasta convertirse en un gran rebaño de ovejas. Cuando están a una distancia de unos 1000 m de la manada bajan tres burros, perdón, tres mastines como burros, ladrando en su dirección, mientras el pastor impassible permanece junto a su pollino. Nuestro peregrino que unas horas antes ya había tenido un encuentro con perros, pero no de este tamaño, pensó en los pacíficos mastines de sus caminos más al norte y permaneció impassible, eso sí caminando, muy lentamente rodeado por esos tres bichos sin parar de ladrar.

-Ay, Tim de los otros cinco nos hemos librado pero estos tienen muy mal aspecto.

-No te preocupes Ber, a los mastines no les gusta el caucho y menos con tu olor a silicona, y la carne del jefe, como que está un poco adobada en alcohol, y no creo que sea de su agrado.

Al llegar junto al pastor, éste con una media sonrisa le indica que no se preocupe pues son pichones blancos,.... Bonita definición para unas fieras que pueden matar a un lobo de un mordisco y a un peregrino de una coza. Tras un rato de conversación y un poco de pan con queso y cecina, regados naturalmente con unos tragos de vino de la bota del pastor, nuestro peregrino termina su andadura en Villalpando. Las llaves del refugio, debe recogerlas al final del pueblo en una residencia de ancianos, cuyas monjitas se ocupan del mantenimiento del mismo. En una casita individual, dos habitaciones con 2 camas en cada una de ellas, una mesita con dos sillas, cuarto de baño completo, agua fría brrrrr.... (calentador estropeado) y una estufa eléctrica,.... ¡da bote!

La monjita le indica que por la mañana, si lo desea puede desayunar en la residencia y por la noche, tras la misa en el convento de Santa Clara puede cenar, junto con el sacerdote en el mismo convento, ¡todo un servicio para transeúntes utilizado esporádicamente por peregrinos!

Tras la ducha, colada y un pequeño descanso, visita al pueblo con restos de arte mudéjar en varias construcciones y un trozo de muralla, unos vinos y a las 20h misa en el convento. La iglesia del mismo, de una nave, está partida por una hermosa reja, a un lado las monjitas, al otro los feligreses y un peregrino, misa cálida,.... lugar acogedor. Tras la misa, sello por la madre superiora y conversación con el cura que con la capa puesta se da un cierto aire umbraliano. Declinando la invitación de cenar todos juntos, nuestro peregrino continúa su ronda por los bares del pueblo, cenando a base de vino y tapas. A las 22h a la cama, como siempre.... solo.

19ª etapa Villalpando - Sta. Marta de Tera 52 Km.

22 de abril 2005

Tras dormir estupendamente, decide no continuar hasta Astorga, sino desde Benavente, desviarse hacia Santa Marta de Tera, o sea los últimos 25 Km. de camino sin marcar, por asfalto sobre arcén de la carretera nacional, son unos Km. más, pero que importan 30 ó 40 más o menos en un viaje de 1200. Desayuna en el albergue y temprano, devuelve las llaves a las monjitas de la residencia de ancianos, sobre las 7,15h, ya está en marcha.

Hasta Cerecinos es un paseo, toma un café con leche y continua hasta San Esteban, lugar donde parece que el alcalde tenga algún enemigo entre sus vecinos (por las pintadas enormes que adornan todo el pueblo). Hasta la unión con la vía de la Plata, antes de Benavente, el camino es fácil, entre mares de cereales verdes, pero a continuación y hasta la carretera nacional a Ourense, polígono industrial trasero. No entra en Benavente por la carretera continua hasta Sta. Cristina de Polvorosa donde decide descansar y comer algo ¡le quedan 20 Km. de arcén con bastante tráfico! Recuperada su energía, decide cambiarse el calzado, pues hace calor y el asfalto abrasivo puede dañar definitivamente sus zapatillas.

Tras airear los pies y frotar un poco alcohol de romero, emprende de nuevo la marcha tranquilamente, necesita toda su concentración para poder abstraerse del ruido continuo de la circulación, lo intenta de todos los modos, cantando, silbando, cambiando el ritmo del paso, etc.

-¡Huí Ber, hay que joderse lo bien que se va colgadito en la mochila al fresquito, aireándonos con estos continuos vaivenes y disfrutando del paisaje.

-No sé Tim, me siento un poco inútil, o como uno de esos peregrinos que viajan en autobús o en los coches de apoyo, ¿tú crees que esto es hacer el camino?

Al cabo de 2 horas decide hacer una pausa, descanso y avituallamiento de líquidos, unas cervecitas en un mesón de carretera.

La llegada a Santa Marta de Tera coincide, de nuevo, con un entierro, el albergue está abierto pues ¡hay dos peregrinos!, son holandeses, jubilados y vienen a pié desde Salamanca, parecen un poco turistas, más que nada por la manera de pedir las cosas, pues las palabras please y thank you parece que no las han aprendido, tras la ducha le informa al hombre que dentro de los albergues no se fuma y que tras la ducha, hay que pasar el mocho. Al terminar la colada, unos vinos en el bar, comprando cena y desayuno en la tienda; mientras tanto termina el entierro y visita la iglesia, donde sella, un ratito de intimidad y sale a saludar al Santi pétreo, allí está como la última vez que pasó a saludarlo hace años acompañado por D. Julián, hoy ausente pero, que esté donde esté seguro que sigue cuidando a todo peregrino que encuentre en su camino.

Tras cenar algo en el albergue, sale a ver la puesta de sol desde la parte trasera de la iglesia... y a continuación a dormir, los holandeses... que se han ido finalmente a cenar a Camarzana, vendrán tarde y... molestando... en fin tras casi 800 Km. ¡se acabó la tranquilidad!

20ª etapa Santa Marta de Tera – Mombuey 36 Km.

23 de abril 2005

Dado que la etapa de hoy es corta y a partir de ahora conocidas, se lo toma con calma, levantándose tarde. Tras el desayuno en el albergue, emprende el camino solo, disfrutando de la vegetación y del agua, elementos hasta ahora escasos en su camino. En algunos momentos no distingue las flechas cubiertas en muchos tramos por la exuberante vegetación, una gozada, por fin camina bajo las ramas de los árboles, que esta vez no le tapan el sol, sino que ejercen de paraguas bajo la fina lluvia que a ratos hace acto de presencia.

Tras pasar Calzadilla y su “sevillana” iglesia en ruinas, llega a Olleros, primera parada descanso y avituallamiento, conversa un poco con las tres generaciones de mujeres del bar abuela, madre e hija, todas ellas conocedoras del dicho “alicantino borracho y fino”, lo que le sorprende gratamente. Así mismo le comentan la sequía ¿? que están pasando, sequía que nuestro peregrino procedente de tierras donde el agua que corre por los campos lo hace encauzada por cemento y caucho, no logra comprender a la vista de los ríos y embalses por los que atraviesa en apenas unos kilómetros.

Antes del embalse, entre campos de viñas, pasa por el santuario de Nuestra Señora de Agavanzal, para posteriormente adentrarse en un bosque cuyo follaje casi impide el paso, pues la senda de jabalíes se pierde en muchos tramos, sirviendo los bastones de machete para poder avanzar.

Una vez arriba y tras pasar la presa, no deja de pensar lo ideal del lugar para darse un baño en verano, pues el camino corretea por la orilla del pantano existiendo lugares donde se puede acceder muy bien al agua. En uno de ellos, y ante un claro de sol, mochila al suelo, esterilla, zapatillas fuera, pies al agua y... a disfrutar.

Al poco tiempo atraviesa una aldea, sin signos de vida humana continuando por verdes prados hasta Rionegro del Puente, donde llega a la hora de comer. En la entrada en el área de descanso junto al río, unas familias de pescadores se están preparando para comer y por el olor de la carne a la brasa... ¡qué comida! Nuestro peregrino saluda tímidamente poniendo cara de pena, pero... ¡no pican!, mala suerte, en el bar Palacios, saciará su sed pero no su apetito, pues solamente le sirven tapas frías.

Una vez descansado, emprende de nuevo su camino hacia Mombuey, donde llega sobre las 16h tras atravesar una hermosa pradera, paralela a la carretera. Cuando llega al albergue encuentra a dos peregrinos un portugués que va de regreso hacia Fátima y Pablo, una persona especial, que está esperando a los 2 holandeses que tan desagradable impresión me dieron en Santa Marta., tomo posesión de mi cama camilla y tras la ducha y lavado, llegan procedentes de Tábara (por la carretera directamente) 8 peregrinos más, que junto con los holandeses hacen un total de 13, ¡ostras esto parece el francés!, dado que el albergue es pequeño y todo el suelo está ocupado, 4 alemanes y la pareja de holandeses se hospedan en el Rapiña, quedándonos aparte de los tres primeros, dos peregrinos que vienen desde Cádiz juntos y otros 2 uno que viene de Sevilla y otro de Mérida, que también caminan juntos, todos veteranos y duros... muy duros, aunque no entiende el porqué de su no paso por Sta. Marta ¿quizás las prisas? Desde un principio siente predilección por Pablo, quien a pesar de su juventud es pensionista a causa de una enfermedad degenerativa que, gracias a su voluntad no le ha impedido peregrinar a Roma, siendo su próximo objetivo y gran sueño, llegar a Jerusalén ¡ojalá lo logre algún día no muy lejano! Antes de cenar en el Rapiña con los peregrinos procedentes de Cádiz y Sevilla, visita a la iglesia, misa y compra en el súper el desayuno de mañana. A dormir un poco tarde, hace tiempo que no habla con un semejante y la cena se alarga un poco, la conversación fluida y cordial. Al llegar al albergue, Pablo que disponía de una de las camas de matrimonio, ha dejado la misma libre y está descansando.... en el suelo.

Juan y Marino juntan las camas de matrimonio y le dicen a Pablo que allí cogen tres personas, él declina la invitación aduciendo que.... vosotros habéis caminado y estáis más cansados...

Un estremecimiento recorre el cuerpo de nuestro peregrino al escucharle.

-Huí Ber, otra vez el perfume de botas sucias y malolientes.

-Sí, Tim, otra vez olor a.... peregrino.

21ª etapa Mombuey – Requejo 45 Km.
24 de abril 2005

A la 6,30h se nota que ya no estoy solo, todo el mundo arriba, bueno no todos, Pablo, el portugués y nuestro peregrino se levantan a las 7h cuando ya el resto se ha marchado, le indican que van a Requejo y que se hospedarán en el Mar Rojo, nuestro peregrino los despide, pero no sabe hasta donde le llevará el día, lo primero, aseo y desayuno compartido con Pablo, le encanta charrar con él, transmite tranquilidad. El tiempo malo, muy malo, frío, lluvia y viento toda la etapa hasta Requejo.

Antes de llegar al primer pueblecito, se equivoca y anda unos 4kms extras, con resignación decide prestar más atención, levantar más la cabeza y aflojar el paso, cosa esta última que no consigue pues se siente muy bien y la lluvia le estimula. En Asturianos primera parada, descanso y avituallamiento. Como no para de llover, emprende de nuevo su marcha como un cohete y al llegar a Puebla de Sanabria, lugar ya conocido por nuestro peregrino, decide continuar por la carretera de circunvalación, se detiene a comer algo en uno de los macro-restaurantes de la misma, en el comedor, todo el mundo pendiente de la TV, están dando las últimas vueltas de un gran premio de F-1 y Fernando Alonso le gana al todopoderoso Michael Schumacher, ¡cojonudo! lo siente por su santa, pero la comida le sienta muy bien, disfrutando del evento.

- Parece Ber, que aquí no levantamos la curiosidad de las gentes.
- Piensa Tim que esta ciudad es un lugar turístico además de paso habitual de peregrinos.
- Peregrinos sí, pero ten en cuenta que nuestro aspecto es más bien de mochileros, sucios y mojados.
- Mochileros, pero.... peregrinos Tim, enorgullécete de lo que eres y serás el más feliz sobre la faz de la tierra.

Hasta el desvío para visitar la iglesia de Santiago de Terroso por carretera, lloviendo pero feliz y contento, al llegar a la iglesia, descansa un poco y tras atravesar el campo de fútbol y el cruceiro, se despista y en lugar de continuar hasta Requejo, sigue las flechas puestas por algún "listillo", cruza la autovía y se ve de pronto por unos bosques preciosos haciendo un tour por los prados de alrededor, cabreado consigo mismo por no consultar sus apuntes, vuelve a cruzar de nuevo la autovía llegando a Requejo bastante enfadado, no le molesta andar de más, ahora bien, siempre y cuando sea él quien decida.

- Je, je, je parece que el jefe está mosqueado.
- Lógico Tim, lloviendo, cansados, y dando vueltas como tontos, es para estarlo ¿no?

Para colmo el recibimiento en el hostel-restaurant Mar Rojo, no es muy correcto y dado que en el hotel de al lado no dan cenas y no desea cenar en ese lugar, continua su camino al hostel Tu Casa, conocido de él y situado a las afueras del pueblo.

Tras la ducha y colada, revisión de las zapatillas, con la humedad y el secado rápido de las estufas, la zapatilla izquierda se está descosiendo por la puntera, de nuevo silicona, esta vez a las dos. La cena, en familia, con los dueños excelente, y tempranito a dormir.

- Ay Ber, ahora si que estoy jodido yo también, y a pesar de nuestro entusiasmo y ganas de vivir, creo que estamos en las últimas.
- En efecto Tim, estamos en las últimas... pero etapas, vamos que nos falta el último esfuerzo y no te preocupes por el olor, que como tú bien dijiste es muy estimulante y te da un plus suplementario de energía.
- Ber, ¿no estarás insinuando que el doping es correcto?

22ª etapa Requejo - A Gudiña 41 Km.

25 de abril 2005

Tras dormir 10 horas seguidas como un lirón, baja al bar a las 8h, el dueño le informa que 4 peregrinos han pasado hace una hora por la carretera. Nuestro peregrino, impasible, desayuna tranquilamente y avisado por el dueño del hotel del mal estado del camino por la lluvia caída, decide continuar por carretera. Dado el buen estado físico y anímico en que se encuentra afronta la subida al puerto del Padornelo como un tiro y tras poco más de 1 hora alcanza el túnel del puerto, continuando hasta Aciberos por una carreterita, en este punto el camino hasta Lubián le lanza valle abajo, el tramo precioso, con mucho agua pero esta vez en forma de fuentes, arroyos, etc. el día, espléndido y soleado, el paisaje de ensueño, el camino un placer.

Al llegar a Lubián, se abastece en el supermercado y se dirige al Santuario de la Tuiza para liquidar la compra efectuada sobre el césped, disfrutando de la soledad y el ambiente que le rodea. Tras el almuerzo, baja a inspeccionar el camino de subida a la Canda, tras unos cientos de metros, y a la vista del estado del mismo, decide retornar y culminar la subida por la antigua carretera, no es lo mismo pero, las vista sobre el valle y el monte son espléndidas. Al coronar la cumbre el premio gordo ¡Galicia a sus pies!, de nuevo abajo mochila, esterilla en tierra, zapatillas fuera y..... a disfrutar.

-¡Dios mío Tim, cuanta belleza!

-Desde luego Ber, las vistas son impresionantes, ¡a pesar de la autovía!

-El progreso Tim, el progreso.

-Ya, ya, progreso pero, ¿cuántas barbaridades efectúan los humanos en nombre del progreso?

El camino hasta A Gudiña muy bonito y cuesta abajo. Al llegar al albergue, ¡premio! está solo, aunque por poco tiempo, los cuatro peregrinos que salieron esta mañana desde Requejo empiezan a llegar, pronto lo hacen Ángel y Juan Luis, que vienen desde Cádiz, más tarde Juan y Merino, desde Sevilla y tres franceses que han empezado hoy en Lubián. Tras la ducha y compra del desayuno, unas cañas con los gaditanos y a cenar todos juntos en casa Oscar. La cena muy bien y la sobremesa acompañada por unos chupitos... ¡mejor!, conversación animada y distendida, tras muchos Km. y jornadas ya estamos en Galicia. Los cuatro le confirman el presentimiento sobre el restaurante de Requejo, caro y mal servicio, cuando nuestro peregrino les dice lo que pagó por la cena, habitación y desayuno, 20 euros, todavía lo sienten más, Merino que éste es su tercer camino seguido desde Sevilla, y todo lo lleva cuidadosamente anotado, decide que la próxima vez irá a Tu Casa. A las 10h toque de retreta, y todos juntos al albergue, por cierto como todos los gallegos en esta ruta, muy bueno.

-Ber, por curiosidad ¿cuántos pasos, crees tú que hemos dado hasta aquí?

-Un momento Tim, 1,251.324, o al menos eso es lo que marca el cuentapasos.

-Suponiendo que sea cierto, yo habré dado 626.000 y tú el resto.

-625.662 cada uno Tim, es un cálculo muy sencillo.

-No tan sencillo Ber, has de tener en cuenta que yo soy el que inicia y termina, y si contamos las paradas que hacemos a lo largo del día, uhmmm....

-OK. Tim, de acuerdo,..... tú ganas.

23ª etapa A Gudiña - Laza 34 Km.
26 de abril 2005

A la 6h suena un móvil-despertador,... luz encendida y todos los del albergue arriba.

-¡Maldita sea Ber, porqué no nos dejan descansar tranquilos!

-Tim, estamos ya al final del viaje, y la gente está ansiosa por llegar.

-¡Llegar, llegar.... qué más da llegar una hora antes o después! Además todavía es de noche y no hay luna llena, aunque me gustaría para ver si se les cruza un lobo y les indica que durante la noche solo circulan por estos montes alimañas y no personas.

Tras girarse sobre sí mismo nuestro peregrino permanece en su cama hasta las 7h, el cuarto de baño para él solo, en la cocina los franceses están terminando de desayunar, toma el café que le ofrecen y tras dar cuenta de las viandas compradas el día anterior, se pone en marcha a las 7,45h, como siempre el último. El comienzo es por carreterita entre niebla pasando por diferentes aldeas casi totalmente despobladas por la dureza del medio, pero con un encanto especial para los urbanitas como nuestro peregrino, montañas, naturaleza salvaje, silencio, soledad.

Las vistas a ambos lados del camino impresionantes, de postal, aldeas en el fondo de los valles, bosques, prados, Galicia natural en estado puro, niebla en los valles, sobre el inmenso pantano, camina sobre las nubes, casi se puede tocar el cielo ¡una gozada!, el camino sigue por un cortafuegos por la cresta de la montaña, cuando de pronto una pequeña flecha le indica un giro a su derecha por una senda entre el maquis, el brezo y la aliaga (toxo) a su alrededor le acompañan en una bajada brutal, saltando de piedra en piedra como un conejo ayudado de sus bastones, desciende en un momento hasta Campobecerros, donde tras unos 20 Km. efectúa su primera parada. Durante el camino ha pasado a todos sus compañeros de albergue que, a pesar de salir antes, caminan más despacio y sin dudas más seguros, que nuestro alocado peregrino.

Tras unas cervecitas y algún tentempié, de nuevo en marcha, sus compañeros apenas se han detenido y ya caminan delante, van por parejas, solidarios unos con otros, nuestro amigo, sólo y a su aire.

Tras pasar por otra aldea, distingue a su derecha una gran cruz, solitaria y aunque apenas hace una hora que ha descansado, le apetece reposar a su vera, no tiene prisa y el lugar le gusta.

De nuevo en marcha por un camino de fuerte bajada en obras, donde una señal prohíbe el paso de vehículos, pero permite el de peregrinos ¡un detalle!, en la salida de la aldea de As Eiras a la vista de su área de descanso, no duda ni un instante, mochila abajo, zapatillas fuera, al solecito y ... a disfrutar. Pronto llegan Juan y Marino que deciden acompañarlo durante más de una hora pues el sitio es precioso. Tras el merecido descanso, pues la etapa es algo rompe piernas, juntos descienden hasta Laza disfrutando de unas vistas fantásticas, al llegar al albergue, por cierto fantástico y con todos los servicios, se encuentran con Ángel y Juan Luis, más tarde vendrán los franceses.

Ducha, lavado y descanso, todos marchan juntos a cenar excepto nuestro peregrino que está empachado y con pesadez de estómago, el solo pensamiento de comida le produce náuseas, muy amables los muchachotes del retén de protección civil, compañeros del albergue, le ofrecen Primperan que le aliviará, y recompondrá su estómago. En el pasillo, repara sus zapatillas tapando con silicona todos agujeros y se tiende sobre la litera, a descansar, quedándose dormido como un bendito toda la noche,.... bueno salvo una pequeña visita al aseo para aliviar su organismo.

-Huí Ber, el jefe está también jodido y enfermo, y nosotros para el arrastre, estamos todos en las últimas, unos silicona y otro medicamentos, esto pinta muy mal.

-No te preocupes Tim, que de peores situaciones hemos salido los tres, lo nuestro, a pesar del olor funciona, y en cuanto al jefe... je, je... con dos o tres visitas más a las duchas, ¡seguro que limpia su cuerpo ¡del todo!

24ª etapa Laza - Xunqueira de Ambía 34 Km.

27 de abril 2005

A pesar de las visitas al aseo, ha dormido perfectamente y nuestro peregrino decide madrugar junto a sus compañeros de habitación, a saber los 4 españoles, tras desayunar algo les acompaña a la panadería, pues les gusta llevar pan en la mochila ¿?, emprenden todos juntos el camino por primera vez, nuestro peregrino intenta acompañar su paso al de sus compañeros pero, al llegar a Tamicelas en las primeras pendientes se despide de todos, se encuentra perfectamente, sube rápido, girando de vez en cuando la cabeza para contemplar la maravilla paisajística que le ofrece el valle de Laza, el monte está precioso, el brezo y el toxo florido, los colores violeta y amarillo invaden el monte, el grupo se disgrega en sus parejas naturales, subiendo cada una de ellas a su marcheta.

-Maldita sea Ber, no puede subir este desalmado como una persona normal, ¡caso cree que le van a dar una medalla en la cima!

-Tim, no protestes cada persona tiene su ritmo normal de subida, y el de nuestro jefe es sin lugar a dudas ¡anormal!

Tras coronar la cuesta encuentra una carreterita que le conduce a Alberguería, lugar de parada descanso y avituallamiento, café con leche y “valencianas”. Mientras conversa animadamente con Luis, van llegando sus compañeros de ascensión, los gaditanos no paran, pues quieren llegar lo más cerca posible a Orense, para dormir mañana en Oseira, Juan y Merino, se detienen a descansar y se unen a la conversación. Marino como cada año pregunta a Luis sobre el café con leche, y cuando comprará una cafetera de las de bar, ja, ja, ja piensa nuestro peregrino, la próxima vez, hará la misma pregunta a Tomás cuando pase por Manjarín.

-Vaya Ber, otro “colgado” del camino, menudo cachivache tiene montado, ¿tú crees que esto es un establecimiento serio?

-Y tan serio, como que ofrece la mejor de las mercancías, apoyo, ánimos y solidaridad, al precio simbólico de un rato de conversación.

Tras colocar su nombre en una vieira, retoma nuestro peregrino su camino, como siempre en último lugar, y antes de descender hasta Vilar do Barrio, se tropieza con el mejor cruceiro de su camino, una cruz de madera hecha con traviesas en medio de un páramo, impresionante, sobrecogedora.....

En Vilar de Barrio compra el almuerzo en un supermercado dando cuenta del mismo sobre el césped de su plaza, sobre la esterilla, sin zapatillas, al solecito, junto al arrullo de su fuente. Una vez recuperadas las fuerzas, de nuevo continúa el descenso hasta Xunqueira de Ambía, antes de la cual tendrá dos encuentros peligrosos con distintos perros, pues en ambos casos le enseñaron los dientes, cosa inhabitual en dichos animalitos. Entre ambos encuentros, una larga recta hasta Bobadella le recuerda etapas anteriores por Castilla la Mancha, ¡bueno ésta es más cortita!

-¡Maldita sea Ber, otra vez hemos vuelto al desierto, sol, polvo y perros salvajes!

-Vamos Tim, los campos están preciosos, el día es espléndido y los perros, como es lógico defienden su territorio.

-O sea, que en Galicia, ¡la calle es suya!

Al final de la recta interminable y antes de entrar en una aldea que parece su próximo destino, el camino efectúa un giro de 90 grados, alejándole de dicha aldea, para entrar en la verdadera Bobadella. De aquí hasta Xunqueira un paseo agradable por bosques y campos de labranza que suavizan el calor pasado durante la travesía del desierto.

Al llegar al albergue, situado a la entrada del pueblo, lo encuentra abierto, pues una pareja de italianos ya está instalada. Ducha, colada y descanso sobre el césped. Más tarde llegan junto con los franceses Marino y Juan ¡qué duros son, sobre todo Juan pues tiene una pierna impedida que estuvo a punto de perder totalmente! Ángel y Juan Luis, han continuado hasta Orense.

El pueblo es muy bonito, sobre todo el monasterio de Sta María la Real y el conjunto de su casco histórico, lástima que el monasterio esté cerrado. Como el único restaurante que había en el pueblo ha cerrado, gira visita a un supermercado-carnicería donde se abastece de una carne excelente, queso, embutido, verdura, ensalada, flan y vino, viandas que comparte con Juan y Merino pues ellos de cocina, ¡nada de nada!. La cena en el albergue, estupenda, los franceses e italianos se quedan sorprendidos de nuestro menú, y es que ellos son mucho más comedidos, queso, yogurt, fruta, zumos.... nuestro peregrino les ofrece compartir todo, pero ellos muy educadamente declinan el ofrecimiento,.... como sucede en muchos otros sitios, diferentes personas, diferentes países, diferentes culturas, dos mesas separadas.

25ª etapa Xunqueira de Ambía - Cea 43 Km.

28 de abril 2005

A pesar de dormir bastante separados los nacionales de los foráneos, todos nos reunimos temprano en la cocina-comedor para el desayuno, hoy toca a los nacionales un largo camino hasta Cea y tanto Juan como Marino deciden marchar temprano pues su ritmo es más lento que el de nuestro peregrino, quien como siempre sale el último, a su bola. Los primeros Km. son de paz y tranquilidad a través de bosques y prados, pero como siempre que se acerca a una gran ciudad, el camino cambia totalmente, asfalto, tráfico, ruido, ladridos de perros desde todos los chales, no le gusta, aprieta el paso, desea terminar cuanto antes para colmo un polígono industrial monstruoso, acelera el paso en lo posible, tras el polígono 3 cruceiros seguidos fijan su atención, el primero muy bonito, rodeado de tráfico, ruido, asfalto y oficinas bancarias, o sea está en un lugar hostil, el segundo, más pobre solo Cristo en un lado, de cara a una pared a menos de 2 metros, penoso, y el tercero, el más famoso, el más bonito, situado en el sitio correcto, la plaza mayor de Seixalbo en el entorno adecuado, precioso cruceiro y precioso pueblo, allí abajo, en la olla, Orense, a la que llega siguiendo las marcas de una canalización del gas. Dado que no le entusiasman las grandes ciudades en el camino, cruza la misma sin detenerse hasta un súper en las cercanías del puente romano, donde almuerza recordando su época de estudiante, en el césped frente al colegio de los Salesianos y como siempre, tumbado, sin zapatillas, ante la curiosa mirada de los viandantes, bajo la atenta custodia del fundador de la institución.

-Dios mío, Tim, qué vergüenza, la verdad sea dicha es que, a veces, tienes razón al calificar al jefe....podría haber elegido otro lugar más apropiado.

-Vamos no seas tonto, el sitio es estupendo con una vista fantástica del puente, y en cuanto al colegio, quizás desee recordar momentos felices, o alejar fantasmas del pasado.

Tras el almuerzo y descanso reparador, bajo un sol espléndido, que en Orense es sinónimo de calor, cruza el puente y afronta la subida de A Costa con tal energía que, sin apenas enterarse encuentra una especie de área de descanso con fuente (sin agua), donde gira la vista atrás despidiéndose de Orense.

-¡Otra vez el loco este corriendo cuesta arriba!

-No te preocupes Tim, todavía es joven, y además está bien entrenado.

-¿Joven? Si hasta aquí abajo siento los latidos de su corazón, que parece una locomotora a punto de estallar. Además debería pensar en nuestro estado, pues, ¿de que le valdría tanta energía si fuera descalzo?, ¡nosotros somos los protagonistas el camino!, no lo dudes Ber.

Un poco más tarde pasa un lavadero, donde a pesar de su aspecto, no duda en beber y llenar la botellita de agua vaciada en la ascensión. Tras unos cientos de metros más finaliza por fin la cuestecita del demonio, y empieza un camino no muy agradable paralelo a la carretera, camino polvoriento que pronto se ve interrumpido por un animalito de unos 30 cm de longitud, más de 1 cm de grosor, cuello fino y cabeza triangular hociuda.

-¡Ostras Ber, una víbora, vamos písala y máatala!

-No seas imprudente Tim, podría morder al jefe, y pasaría un rato muy, muy malo. Además ¿qué nos ha hecho el animalito? nada, por lo tanto vive y deja vivir. Como ya te dije infinidad de veces, todos los seres vivos tienen una función en este mundo.

Una vez el pequeño reptil se escondió entre los matorrales en la orilla del camino, nuestro peregrino continuó su andadura hasta Cea. Unos 5 Km. antes de llegar, encuentra acomodadas en un banco bajo un árbol, junto a una casa de labranza, rodeadas de gallinas y merendando tranquilamente a dos peregrinas muy mayores, una alemana y otra suiza, veteranas en esto del camino y con un gran humor, le comunican que están esperando que una de las gallinas se acerque para cenar esta noche un buen caldo. Un rato de conversación distendida junto al dueño de las gallinas a quien pone en antecedentes de las intenciones de las bárbaras del norte, y tras reponer agua en el grifo de la entrada de la casa, emprende la recta final hasta Cea, donde llega a la hora de salida del colegio, autobuses, coches, padres, niños, barullo,... y por fin Cea, precioso lugar e inmejorable albergue, que encuentra abierto y vacío. Se inscribe en el libro, ducha, colada y a tomar el solecito descansando sobre la terraza, junto a sus zapatillas una vez reparadas nuevamente ¡una maravilla!

Poco después llega la pareja de locas, y posteriormente Juan y Marino. El pueblo, sencillamente una preciosidad hecha de piedra y granito, auténtico pueblo gallego, famoso por su pan y por su torre del reloj con 4 fuentes. Una vez girada visita turística, unas cervecitas, compra en el súper y como el día anterior cena compartida con Juan y Marino, el pan de 1,300 gm lo corta en varios trozos, repartiendo

el peso en todas las mochilas del albergue. Antes de acostarnos, viene Orlando, el excelente hospitalero, quien tras sellar las credenciales da instrucciones a Marino del apagado de luces del albergue cuando decidamos acostarnos. La estancia en la terraza se alargará hasta entrada la noche,... en silencio cada uno con sus pensamientos, envueltos en una atmósfera... mágica.

26ª etapa Cea - Laxe 42 Km. 29 de abril 2005

Juan y Marino, como siempre madrugan y emprenden su camino, ya no los volverá a ver, pues ellos desean llegar mañana a Santiago, y nuestro peregrino esta vez tiene otro destino final. Desayuna tranquilamente y sobre las 8,30h en marcha hacia Oseira, al principio por prados bellísimos y bosques encantados, una delicia de paseo matinal, que tras un par de Km. finales por carreterita, le conducen al monasterio. Oseira, enclavado en un paisaje precioso, impresiona por su magnitud y grandeza, toma un café con leche y decide visitarlo una vez más, pero de pronto ante la llegada de dos autobuses llenos de escolares, decide emprender su camino tras comprar en la tienda una sencilla cruz de madera, bendecida por el monje en su presencia.

-¡Vaya para una vez que tenía ganas de visita, nos han fastidiado estos ruidosos colegiales!
-No te preocupes Tim, otra vez será, de todas maneras ya estuvimos aquí antes, ¿no te acuerdas?
-Sí me acuerdo de un sitio lúgubre y frío donde pasamos la noche, pero no recuerdo haber visitado el resto del edificio, seguro que lo hizo con sus malditas chanclas.

Lamentándose por no realizar la visita en las debidas condiciones de paz y tranquilidad, nuestro peregrino, tras coronar una cuestecita, se despidió de Oseira con una última mirada al precioso conjunto formado por el monasterio y su entorno.

A continuación, de nuevo correderas ¡le encantan! y el suave, pero ondulado campo gallego. En Castro Dozón, descanso y avituallamiento, continuando posteriormente el camino de nuevo por correderas y carreteritas alternativamente hasta Laxe, donde decide quedarse. Antes a su derecha fija su atención en un hermoso cruceiro, precioso, en cuya base, esculpido resalta la figura de una especie de lagarto,... curioso.

El albergue de Laxe es nuevo, grande y muy funcional ¡una maravilla! Se encuentra con las locas suiza y alemana, que ha venido en autobús, las cuales quedan sorprendidos al verle ¡je, je, je! Victoria, una fantástica persona y hospitalaria del lugar, le pide por favor que se quede al cuidado del albergue, mientras ella acompaña a su esposo al hospital para una revisión, ¡null problema! Super ducha, colada y a tomar el sol en el jardín, o sea relax absoluto. A la vuelta de Victoria, les acompaña en su coche al restaurante del polígono, donde las locas y nuestro peregrino disfrutaron de una excelente cena con café y orujo por 7 euros todo incluido, ¡increíble para los tiempos que corren! Ida, la septuagenaria suiza, le cuenta los cinco años que estuvo de hospitalaria en el Gaucelmo y todos juntos comentan anécdotas de personas conocidas de Rabanal y alrededores, una velada muy clarificante, donde contrastan los distintos pareceres que tienen las personas cuando opinan sobre sus congéneres. A las 10h a la cama, en un albergue de lujo, en una habitación con 20 plazas para él solo, todo automático, todo lujoso, todo... demasiado frío.

-¡Maldita sea, Ber!, ¿es que no nos va a dejar dormir en toda la noche?, ¡estoy harto de que cada vez que se levanta el borracho éste a orinar, se enciendan las luces y me despierte!
-Tim es el progreso, automatismo, edificios inteligentes.....
-¡Pues prefiero a los mineros con sus linternitas en la frente!

27ª etapa Laxe - Vedra 34 Km.
30 de abril 2005

Como se ha quedado solo de nuevo, descansa hasta las 8h y tras tomar lo que le queda de embutido y el pan de Cea, se pone en marcha. Al principio el camino bordea la carretera, y el canto de los pájaros ahoga el ruido de los motores de los coches, de pronto, el camino le juega una pasada y antes de cruzar por un puente nuevo, le tira hacia el fondo del río cuesta abajo, encontrándose al final con una maravilla de lugar, un puente romano en un paraje idílico, mochila en tierra, pensamientos sublimes,... relax.

Tras la gozada, la cruda realidad, hay que subir lo que se ha bajado y al final en la carretera, descubre que solo ha ganado unos cientos de metros ¿mereció la pena? ¡Uhaau!

Tras Silleda, donde se detiene a tomar un café con leche y bollería, el camino continúa alrededor de la carretera, subiendo y bajando cuestas, despertando el interés de los perros, hasta que por fin se desvía a la derecha por unos prados preciosos, ermitas de ensueño, paisaje bucólico. A pesar de que es sábado, la gente está febril, cortando el heno ¡qué bien huele!, plantando patatas... Las vacas, más inteligentes que nosotros, descansan tumbadas sobre la hierba del prado,... pues hace un sol de justicia. A partir de aquí el camino se introduce por un bosque, y su sombra le ofrece un respiro, de pronto una especie de mirador fija su atención, uhhh la cuestecita hasta el mismo le hace dudar....¡no!, continúa el descenso vertiginoso hasta la ermita de Ntra. Sra. de Guandián, donde se abastece en su rica fuente y descansa un poco en su estupendo césped, contemplando durante todo el tramo el magnífico viaducto, que en un principio, el caminante cree va a cruzar, pero que definitivamente abandona a su derecha.

Al llegar a Puente Ulla y dado que el albergue se encuentra en las afueras en un paraje sin servicios, efectúa la compra de la cena y desayuno, el ambiente es jubiloso, ¡están en fiestas!

Tras 1h de cuestecitas, al principio empedradas y posteriormente entre eucaliptos, árboles que rodean Santiago por sus cuatro puntos cardinales, alcanza enclavados en un paisaje idílico, la fuente y capilla de Santiaguño, junto a ellas, el albergue, y ¡qué albergue! sin lugar a dudas el mejor de todos los del mundo mundial ¡espléndido! y todo para él solo. Ducha, colada y descanso en el césped, acompañado por los acordes de una música festiva allá bajo en el valle, al cabo de un rato, llega un excursionista de Orense, que utiliza las excelentes infraestructuras para hacer senderismo, una persona muy culta y educada, que le pregunta si ha subido al Pico Sacro, situado a las espaldas del albergue,... interesante, piensa nuestro peregrino, que tras un momento de indecisión, se calza de nuevo sus deterioradas zapatillas y emprende la ascensión a tan mítico monte, que según la leyenda habitaba la reina Lupa, propietaria de los toros bravos convertidos en mansos bueyes, portadores del cuerpo del apóstol. La subida es un poco dificultosa pero afrontada con decisión se hace llevadera, sobre todo por las espléndidas vistas y la música de acompañamiento que en honor de San Pedro Mártir los mozos de Merín le vienen obsequiando toda la tarde, pero el sol se está ocultando y decide desistir en su empeño, no desea bajar a oscuras. Lamentando la tardanza en iniciar el ascenso, se promete a sí mismo que la próxima vez se informará bien del camino de ascensión y hará cima, pues según le cuentan, incluso con un poco de suerte se puede ver el mar.

Tras el descenso, prepara la cena en la magnífica cocina, y al son de la música y cohetes que durante toda la noche invadirán el albergue, se retira a dormir sintiéndose el más feliz de los mortales, ¿por la cercanía a Santiago? ¿por la magia del lugar? ¿por el acompañamiento musical?... simplemente porque... era afortunado.

-Dios mío, Ber, vaya jornada, hoy doble sesión, estoy hecho trizas, y para colmo esa maldita música y cohetes que no nos dejan dormir.

-Pues yo hoy he disfrutado muchísimo,... el puente Taboada, los paisajes encantadores, la fuente y capilla de Santiaguño, el Pico Sacro, la Reina Lupa... y como colofón una verbena típica alicantina, baile, fuegos artificiales,...uhmm... buenas noches Tim.

28ª etapa Vedra - Santiago-Nogueira 37 Km.

1 de mayo 2005

Durante la noche han llegado 2 súper andarines, que vienen cruzando los campos y montes, sin seguir ninguna flecha amarilla desde Salamanca, vivaqueando en el monte, hasta aquí han tardado 6 días, caminan todos los días una media de 16-17 horas, salen de noche y acampan cuando ya no pueden dar un paso más, esta es su primera noche bajo techo, ¡unos brutos!

A las 5 de la mañana, se levantan y tras desayunar salen a las 6h, de noche bajo una fuerte lluvia, con sus enormes mochilas. Iluminados por sus linternas se pierden en la absoluta oscuridad. Nuestro peregrino, que hoy ha madrugado, sin duda más prudente, desayuna tranquilamente, espera que amanezca y tiene la fortuna de que la tormenta acaba su periplo. Se pone en marcha sobre las 7,30h, Santiago le espera húmedo, como a él le gusta, camina rápido, los pueblos y aldeas pasan sin cesar hasta alcanzar la ermita de Santa Lucía, ambiente festivo, la ermita está a tope, altavoces en el exterior, feligreses oyendo misa desde el prado, innumerables chiringuitos con toda clase de mercancías, una preciosa fiesta popular, que aprovecha para efectuar su descanso matinal. En uno de los tenderetes, y a pesar de la hora, se toma una ración de pulpo con 2 lingotazos de ribeiro... puaff, ¡de escándalo!, sin lugar a dudas mejor que el café con leche que le correspondía tomar.

Tras el tentempié, comienza una cuesta antes de la entrada en las aldeas-barrios de la ciudad, cuesta que al convertirse en bajada por la calzada romana empedrada, le permite ver las torres de la catedral, pero debe andar con cuidado pues si mira las torres, puede tropezar y darse un batacazo, y si mira al suelo, no ve lo que durante 26 días andaba buscando, ante el dilema, nuestro peregrino, que no quiere detenerse, va alternando las miradas. Cuando acaba el empedrado, se acaba la visión de las torres, cruza el río Sar por un puente en reparación, mira de reojo la colegiata de Santa María, y empieza a subir, casi sin aliento la cuesta de la calle Do Castro de Ouro, sin duda la más dura de todo su camino, pero nada le detiene y tras cruzar la puerta Mazarellas, amaina el paso, hasta la catedral.

-¡Por fin hemos llegado Ber, qué bonita está la plaza del Obradoiro!

-Como siempre Tim,...como siempre.

-¡Joder, otra vez escaleras para arriba!

-Como siempre Tim,... como siempre.

-¡Y ahora el rollo del abrazo, el sótano oscuro,.....

Toma aliento, entra por Platerías, el abrazo al santo indescriptible, a pesar de estar la catedral llena, no hay nadie con el Apóstol, le deja un montón de peticiones, deseos y agradecimientos, el peso de su mochila se hace muy liviano, el momento es suyo, íntimo,... en la cripta, más, mucho más...

Sella en la oficina del peregrino, la muchacha pone cara de extrañeza al no coger la Compostela, pero bueno esta vez desea una Fisterrana, le da tiempo a tomar un café con leche en su sitio predilecto a tal fin, el Dakar, y a las 12h a misa. El templo está a reventar, más lleno que el año pasado, que era jacobeo, toma asiento en el suelo, junto a un confesionario, allí escucha, “de Alicante, uno de Alicante”, se estremece, durante toda la misa permanece inmóvil, recordando momentos de su camino, emocionándose... escucha la palabra del Evangelio de boca de Ángel, el peregrino compañero de Juan Luis y que juntos han venido desde Cádiz, no se percata del final de la misa, hasta que el revuelo por el Botafumeiro le devuelve a la cruda realidad, finalmente sale por el Obradoiro, luce un sol espléndido y se encuentra maravillosamente.

-Vamos Tim, no me digas que ¡tú, te has emocionado!

-¡Maldita sea Ber, que no es nada, ha sido el humo de ese maldito incensario, que me ha entrado por los ojos!

28ª etapa (continuación Santiago – Negreira)

1 de mayo 2005

Una última mirada a la catedral, y antes de emprender de nuevo la marcha, ¡sorpresa!, la TV gallega le hace una entrevista, protagonistas, sus zapatillas, la emitirán sobre las 3 de la tarde, llama a su familia informándoles y sin más dilación comienza a caminar hacia Finisterre, estación término de este camino.

Ligero de equipaje, comienza a devorar Km., solo interrumpido por una llamada de su hijo menor, que todo contento y emocionado le comunica que le está viendo por la TV, desde Alicante gracias al satélite, se emociona al oír la voz de su niño, uffff... Parada a repostar en una tienda-bar y de pronto se da de bruces con la cuesta del Alto do Mar de Ovellas, y ¡menuda cuesta!

A un lado varios bancos estratégicamente situados invitan a los peregrinos a descansar, al final se llega a una carreterita que la suaviza, pero que no se acaba, por fin una fuente con un agua estupenda indica el final de la misma. Desde aquí hasta Negreira un paseo, pero antes la maravilla del puente Maceiro sobre el Tambre.

Al llegar al albergue se da cuenta que está en la prolongación del Camino Francés, albergue completo, a dormir en el salón en una colchoneta, él solo, ¡espléndido! Ducha, colada, multireparación zapatillera, y a cenar a Noso Lar, un bacalao estupendo, muy bueno, luego durante la noche.... lo pagará.

-Ay Ber, esto no me gusta nada, nos hemos pasado Santiago sin detenernos, mis fuerzas empiezan a desfallecer, parecemos un desecho de zapatillas, ¡y encima teniendo que soportar los cuchicheos y risitas de esos gilipollas del gore-tex!

-Vamos Tim, a estas alturas de tu vida te va a molestar lo que piensen o digan los demás, ¿desde cuando a ti te ha importado tu aspecto y las críticas ajenas?

-Nunca Ber, pero al contrario que nuestro jefe, esta noche me encuentro.... fatal.

**29ª etapa Nogueira - Olveiroa 34 Km.
2 de mayo 2005**

Por fin se han desatado los elementos, a saber, tormenta con aire huracanado y agua a lo bestia, hoy toca mojarse por dentro y por fuera. Gracias a la tormenta, la gente empieza a molestar tarde con la máquina del café, y nuestro peregrino puede dormir acompañado por los truenos hasta las 7h, a partir de esa hora, los más atrevidos, ¡alemanes por supuesto! empiezan a perderse bajo el manto de lluvia, mientras tanto nuestro peregrino, desayuna tranquilamente lo último que le queda en la mochila, acompañado con un brebaje maquinero. Ante el cariz de la tormenta, Agustín, un peregrino de Valencia, enrolla sus zapatillas con Tesa-Film ancho, ¡ostras! piensa nuestro peregrino, en el camino siempre se aprende algo, recoge sus zapatillas del porche y realiza la misma operación, cubriéndolas totalmente del film adhesivo.

-Ber, nos está embalsamando como momias, creo que ya estamos liquidados.

-Tim, lo hace para protegernos de la lluvia, es por nuestro bien. Además en nuestro estado ¿qué mayor desgracia nos puede suceder?

El invento funciona a las mil maravillas las 2 ó 3 primeras horas, pero hoy solo evitarían mojarse unas botas de agua, y ¡no todas! Del camino solo agua, charcos e intentos baldíos por evitar introducir los pies en los mismos, saltando de piedra en piedra como una rana.

En los bares, reagrupamientos, avituallamientos e ingerencia a diestro y siniestro de calefactores líquidos,...café con leche para los foráneos y aguardientes para los indígenas. En uno de estos bares conoce a Marlon, un pastor alemán, guía de uno de los componentes ciego del nutrido grupo de paisanos de su Santa, perro precioso, y sin lugar a dudas el más sensato y tranquilo del grupo en cuestión.

A la llegada al albergue, Puri le dice a nuestro peregrino que le conoce, y tras pensar un momento, ¡anda, te vi ayer por la TV!, como un pavo real, nuestro peregrino aceptó la entrega de la mejor cama individual en la parte baja del albergue, ante las miradas envidiosas del resto del grupo, que con gestos ostentosos le recriminaban su enchufismo, él haciéndose el loco tomó posesión del trofeo. Tras la ducha, despliegue de toda la ropa mojada a su alrededor, papel de periódico en las zapatillas colocándolas junto a la estufa, un poco de descanso y visita al bar, hoy debido al tiempo, vinos en lugar de cerveza, charla multilingüística peregrina, ambiente distendido, tras la tormenta... la calma.

Puri nos da de cenar a 25 peregrinos, 20 extranjeros en la mesa grande del comedor y 5 españolitos en la de la cocina, puchero lleno de amor, calentito y rico...rico... gracias Puri. Al final nuestro peregrino, al tiempo que obtiene la conformidad por parte de todos de las excelencias de la cena, coge la hucha e invita amablemente a participar en el mantenimiento del albergue, así como en la compra de la cena para los próximos peregrinos, instándoles a que sean generosos. Puri, sin entenderle pero sonrosada por la "cara" de nuestro peregrino, sonrío agradecida.

-Hoy Tim si que vamos a dormir calentitos, aquí junto a la estufa.

-Ay Ber, yo creo que a mí no me reanima nada ni nadie, tengo la humedad metida en todas las fibras de mi cuerpo, hecho tanto de menos el solcito de nuestra tierra de adopción, incluso el silencio y la oscuridad de nuestra caja,...además con toda la gente amontonada que duerme aquí seguro que no nos dejan descansar los ronquidos.

30ª y última etapa Olveiroa - Fisterra 32 Km. 3 de mayo 2005

Hoy sí que durmió perfectamente, como un bendito, inexplicablemente, esa noche nadie roncó o al menos no lo oyó. Se levanta tarde, comprueba el estado de sus zapatillas, secas por dentro, impermeables por fuera, tras el aseo, desayuno en el bar y a las 8,30h, emprende el viaje por carretera, pues según Puri, el puente todavía no está terminado y, a pesar de que han puesto unas piedras, es posible que el agua caída impida el paso.

En Hospital, antes del cruce Fisterra-Muxía, parada y avituallamiento en el bar, allí el bueno de Marlon tendrá unas palabras con un gato que andaba ronroneando, pero tras una pequeña discusión, ambos mantuvieron las distancias, a saber Marlon en el bar y el gato... fuera. Tras el cruce, el camino se despide de nuestro peregrino por una maravillosa senda, un sol espléndido, caballos pastando, ermitas, un cruceiro en medio del asfalto dirigiendo el tráfico como un guardia urbano, cuidando el paso de los peregrinos y evitando accidentes, y cuando crees que no puede existir mayor belleza, se reencuentra con....el mar.

En el descenso disfrutando de las hermosas panorámicas alcanza a Taki, salmantino-francés familia de Blas de Fuenterroble, y Agustín valenciano ex-hospitalario de Corcubión, una perfecta compañía hasta alcanzar Fisterra. En Cee paran a comer, compran 2 botellas de Albariño y una torta (empanada) especial en una pastelería que conoce muy bien Agustín. Despachan las viandas, junto al mar, el espléndido día invita al descanso, sobre el césped... a disfrutar.

Pasan por el albergue de San Roque, saludan al hospitalero, y Agustín les enseña las instalaciones con cierto aire de añoranza, todo sigue igual, bueno... no todo, alguien a impregnado el albergue de un aire personal, trasladando al mismo todas las conchas marinas de los alrededores.

Bordeando la costa, atravesando hermosas playas, llegan a Fisterra, no se ducha, no hace colada, coge una bolsa de plástico e introduce en la misma las chanclas, su petaca llena de aguardiente, un periódico y sin más dilación emprende viaje lentamente hacia el faro.

Allí, bajando todo lo que su habilidad en descenso vertical le permite, busca un sitio tranquilo, de frente el viento, debajo el estruendo de las olas.

-Ber, definitivamente está loco, va a suicidarse, nos hemos destrozado durante 30 días, para quitarse la vida lejos del hogar, ¿por qué no lo haría en casa y así nos hubiera ahorrado todos los sufrimientos que hemos padecido?

-Tim, creo que ha estado buscando un sitio especial, para hacer algo especial.

Sentado frente al mar, y tras un tiempo indeterminado por el que pasaron por su mente innumerables sucesos acontecidos años atrás, se descalzó tranquilamente de sus zapatillas, las rellenó con papel de periódico y arrojó orujo sobre las mismas. Acto seguido las colocó en posición vertical, talones abiertos, punteras juntas, ligeramente apoyadas contra una roca, reposadas sobre papel de periódico. Por su mente pensamientos contradictorios, sin lugar a dudas éste era el mejor lugar para desprenderse de sus zapatillas, pero por otro lado, y a pesar de su aspecto seguían siendo ¡sus zapatillas!, y a pesar de que quizás nunca se mostrarían en ninguna exposición o museo, pese a merecerlo, podía conservarlas siempre con él.

-Ay Ber, que lo que quiere el pirómano este es hacer una "foguera" con nosotros, ¡ingrato!

-Tim, piénsalo bien, qué mejor sitio para terminar nuestro camino, mira estamos en el fin de la tierra, ya no se puede caminar más, además según las antiguas creencias, solo se puede alcanzar la salvación si el cuerpo se purifica con el fuego.

-¡Cómo que no se puede andar más! podemos volver caminando a casa, como los antiguos peregrinos, seguro que el mochilero este vuelve a casa en avión, además de que el fuego no purifica, el fuego ¡quema y mata!

-Tim, Tim, alégrate, hemos tenido una larga y venturosa vida, plena de experiencias y satisfacciones, hemos conocido infinitos lugares, hemos compartido techo con innumerables seres maravillosos, incluso...nos hemos reído de nuestras desgracias y las del jefe.

-Sí, Ber, como casi siempre tienes razón, pero... ¡es tan difícil renunciar a todo esto!

Finalmente, nuestro peregrino visiblemente emocionado prende fuego a sus queridas zapatillas, arden lentamente, como durante toda su existencia cumplen perfectamente con su cometido. Las nubes enojadas por lo que están contemplando, ocultan el sol, evitando que pudiera contemplar una espléndida puesta de sol, de esta guisa, permanece nuestro peregrino hasta que sus zapatillas quedan reducidas a cenizas, han sido buenas hasta el final. Cuando el sol ya se ha ocultado en el fondo del mar, nuestro peregrino se calza sus chanclas, y emprende el regreso a..... casa.

-Ber.

-Dime, Tim.

-¿Siempre estaremos juntos?

-Siempre, Tim, siempre, tú nunca caminarás solo.

-Ja, ja, ja, eso me suena a un himno futbolero. ¡Ahh por cierto ¿tú crees en la reencarnación?

-Ay Tim,...Tim....